

García, Fernando ; Jacobo, Alejandro D.

Una aproximación a la inclusión financiera y a los determinantes de la disponibilidad de los servicios bancarios en la provincia de Córdoba

Ensayos de Política Económica, Año IX, Vol. II, N° 3, 2015

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central "San Benito Abad". Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la Institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

García, F., Jacobo, A. D. (2015). Una aproximación a la inclusión financiera y a los determinantes de la disponibilidad de los servicios bancarios en la provincia de Córdoba [en línea]. *Ensayos de Política Económica*, 2(3).
Disponible en: <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/crecimiento-economico-convergencia-colombia.pdf> [Fecha de consulta:.....]

UNA APROXIMACIÓN A LA INCLUSIÓN FINANCIERA Y A LOS DETERMINANTES DE LA DISPONIBILIDAD DE LOS SERVICIOS BANCARIOS EN LA PROVINCIA DE CÓRDOBA¹

Fernando García² y Alejandro D. Jacobo³

Resumen

Este trabajo describe brevemente los dos canales principales de servicios bancarios (sucursales y cajeros automáticos) en la provincia de Córdoba para el período 2000-2013. Mientras el número de sucursales aumentó levemente, hubo un incremento sustancial en los puntos de atención bancaria a través de cajeros automáticos. Sin embargo, esta expansión se produjo fundamentalmente en localidades que cuentan con sucursales bancarias ya instaladas, por lo que sólo se consiguió atenuar el deterioro en el nivel de servicios prestados por las instituciones financieras. Entre otras cuestiones observables, la instalación de una sucursal en localidades de menos de 10.000 habitantes no parece una estrategia rentable para la banca privada y estas ciudades deben ser atendidas por bancos públicos. En cuanto a los determinantes de la disponibilidad de los servicios bancarios, el aumento en el nivel de privación de recursos corrientes por parte de la población estaría asociado a una menor demanda de los servicios bancarios, lo que generaría menores incentivos para la apertura de sucursales.

Abstract

This paper briefly describes the two main channels of banking services (branches and ATMs) in the state of Cordoba for the period 2000-2013. While the number of branches showed a slight increase, there is a big boost in banking services points through ATMs. However, the expansion of ATMs is mainly in localities with bank branches already installed and this growth simply tends to alleviate the deterioration in the banking services provided by financial institutions. Among other findings, the settlement of a branch in towns of less than 10,000 inhabitants seems not to be a profitable strategy for private banks, and these towns are serviced by public banks. Regarding the determinants of the availability of banking services, the increase in the population affected by current income deprivation would be associated with a lower demand of banking services and this situation would generate fewer incentives to open a bank branch.

Key words: Instituciones Financieras, Bancos, Inclusión Financiera

JEL Codes: G20

¹ Este trabajo es parte de uno más extenso de los autores.

² Departamento de Estadística y Matemática e Instituto de Estadística y Demografía, Universidad Nacional de Córdoba.

³ Departamento de Economía y Finanzas e Instituto homónimo, Universidad Nacional de Córdoba; Instituto de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Villa María. Correo electrónico: jacoboa@eco.unc.edu.ar.

I. Introducción

El término “bancarización” se refiere al uso masivo del sistema financiero formal por parte de los agentes para la facilitación y efectiva realización de sus transacciones financieras habituales. Éstas incluyen no sólo las tradicionales de ahorro y crédito sino también aquellas relacionadas con la transferencia de recursos y la realización de pagos. Una bancarización creciente —en el sentido amplio del término— implica una mayor disponibilidad, cobertura geográfica, acceso y utilización de los servicios ofrecidos por los bancos y/u otras entidades que forman parte del sistema financiero (Grupo de Monitoreo Macroeconómico, 2011; Anastasi *et al.*, 2010).⁴

Entender el estado actual del proceso de bancarización —o, en otros términos, de “inclusión financiera”— de los agentes económicos resulta una cuestión importante, debido al reconocimiento que se le ha dado al sector financiero como elemento que contribuye al desarrollo económico y social, aún sin necesidad de invocar causalidad en ningún sentido. En efecto, una de las razones para el énfasis del estudio de la bancarización es su correlación positiva con el crecimiento económico y el bienestar; relación a veces dificultada por la presencia de restricciones que impiden la inclusión referida, es decir, la “socialización” amplia de los servicios financieros, y que comprenden —entre otras— barreras de naturaleza cultural o tecnológica, costos de transacción o la falta de beneficios privados.

A pesar de su importancia, sin embargo, son muy pocos los trabajos referidos a estos aspectos para la Argentina y más todavía lo son aquellos que se ocupan de área geográfica subnacional particular. Esta escasez constituye una señal de alerta sobre el desconocimiento de lo que verdaderamente sucede con la inclusión financiera en esa región y de los factores que determinan la disponibilidad de los servicios bancarios, lo cual no coadyuva a las políticas específicas que intenten lograr una mejor bancarización. Este trabajo tiene como objetivo efectuar un aporte en tal sentido.

Ahora bien, el estudio de bancarización requiere previamente de la precisión de dos aspectos. Uno, relacionado con la perspectiva que se le dará al enfoque. El otro, vinculado al estado o región sobre la cual se aplicará tal perspectiva.

Con relación al primero, es posible lograr una visión integral de la bancarización al considerar diferentes categorías analíticas. Una de estas categorías llamada de “Magnitudes Agregadas” remite al análisis de la bancarización desde el punto de vista de la economía en su conjunto, utilizando para ello datos macroeconómicos. Otra categoría denominada “Disponibilidad y Cobertura Geográfica” da cuenta del grado de homogeneidad territorial que existe respecto a la provisión de los servicios financieros, considerando un área geográfica en particular. Finalmente, la categoría “Acceso y Utilización” toma en consideración a los agentes económicos que pueden acceder a los servicios financieros y a quienes efectivamente los utilizan. Hay que reconocer, sin embargo, que debido a la imposibilidad recurrente de disponer de datos sobre el

⁴ En sentido amplio el concepto de bancarización se refiere a todos los servicios ofrecidos por el sistema financiero, mientras que en sentido más estricto sólo a los servicios ofrecidos por los bancos (GMM, 2011; Anastasi *et al.* op.cit.).

acceso a los servicios financieros propiamente dicho, quedan inexorablemente las dos primeras categorías como las únicas a explorar.⁵

Continuando con este primer aspecto a precisar, y en lo que a “Magnitudes Agregadas” se refiere, el estudio efectúa sólo una breve referencia utilizando datos de Depósitos y Préstamos al sector privado comparándolos con el Producto Bruto Geográfico (PBG), tal como resulta habitual para medir la profundidad del sector financiero en una economía. El estudio se concentra, en cambio, en la categoría “Disponibilidad y Cobertura geográfica”, lo cual resulta de utilidad al permitir analizar la oferta de servicios financieros a través de sucursales y cajeros automáticos en un territorio en particular utilizando indicadores seleccionados. Esto permite evaluar, de manera más precisa, el nivel de bancarización de distintas unidades y subunidades territoriales, junto a las implicancias en términos de inclusión financiera que tal bancarización conlleva. Además, esto último facilita el camino para encontrar los determinantes de la disponibilidad de los servicios bancarios.⁶

Con relación al segundo de los aspectos mencionados, es decir al área geográfica sobre la cual se practicará el estudio, el trabajo se ocupa de la provincia de Córdoba en particular. Esta elección obedece a que la provincia tiene una participación importante en la distribución territorial de los depósitos y préstamos en la Argentina, luego de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y la provincia homónima, como así también en la Región Centro, la que integra junto con las provincias de Entre Ríos y Santa Fe. Además, la provincia de Córdoba tiene una estructura crediticia repartida entre todos los sectores de la economía y, luego del sector asalariado, le siguen los préstamos relacionados con la producción primaria y la industria manufacturera, y, más lejos, los vinculados a servicios, comercio y construcción.

Bajo tales preceptos, este trabajo analiza la bancarización, reconociendo como antecedente inmediato el trabajo de Anastasi *et al.* (2010) y replicándolo —con la adaptación pertinente— para la provincia de Córdoba. En esta dirección, amplía el período de análisis al extenderlo hasta el año 2013 y aporta algunas herramientas útiles para evaluar la contribución de la banca al proceso de inclusión financiera y de sus determinantes.

Para tales propósitos, el resto del trabajo se estructura como sigue. La sección II destaca brevemente la importancia de la provincia de Córdoba en el país y en la Región Centro de la Argentina, junto a la de su sector financiero. La sección III realiza una descripción del proceso de bancarización desde la óptica de las “Magnitudes Agregadas”. La sección IV efectúa el análisis de la evolución de la “Disponibilidad y cobertura geográfica” de los servicios bancarios. La sección V analiza los determinantes

⁵ En el caso del acceso y la utilización de los servicios bancarios, la información precisa sobre esta dimensión solamente podría obtenerse mediante encuestas, las cuales proporcionan datos ciertos respecto del acceso de los servicios financieros por parte de los usuarios, pero las que no resultan factibles de llevar a la práctica de manera inmediata.

⁶ Cabe aclarar que el trabajo no ignora la existencia de otros canales por los cuales la bancarización se generaliza actualmente, tal el caso del uso de redes o Internet, cuyos datos son difíciles de obtener y procesar por una cuestión de costos y metodología, y que quedarán para ulteriores análisis. Aún así, siempre será necesario un primer contacto con la institución financiera y, en este sentido, la presencia de la tradicional sucursal bancaria deberá dar el puntapié inicial en la vinculación del cliente con el servicio, esto es su “socialización” inicial con el sistema financiero.

de la disponibilidad de servicios bancarios, presentando una aproximación econométrica sencilla para los departamentos de la provincia de Córdoba, la que permite evaluar la disponibilidad de los servicios bancarios en base a la infraestructura física y considera la dependencia espacial. La sección 6 ensaya algunos comentarios finales.

II. La Provincia de Córdoba en la Región Centro

La Provincia de Córdoba posee una ubicación estratégica inmejorable para la conexión interna regional, nacional y de integración con los países del Mercado Común del Sur (MERCOSUR). Su economía es diversificada, con una producción de bienes primarios, industriales y de servicios de gran variedad, integrando un lugar de importancia económica como jurisdicción del país. Junto a las provincias de Entre Ríos y Santa Fe integra la denominada Región Centro de la Argentina, la cual tiene una importancia clave para el desarrollo socio económico del país, la que genera algo más de 20% del Producto Bruto Geográfico (PBG) argentino.

Según los últimos datos oficiales disponibles de la Dirección General de Estadística y Censos de Córdoba, para el año 2012 la provincia generó casi 8% del PBG argentino y 38% del PBG de la Región Centro, destacándose los sectores productores de servicios (62%) por sobre los de bienes (38%).⁷ Los principales sectores productivos de la provincia de Córdoba —ordenados según su contribución al PBG provincial— resultaron los servicios empresariales e inmobiliarios, el sector industrial manufacturero, la agricultura y ganadería, y el sector comercial.

Con relación a la Provincia de Córdoba en particular, si bien la división política-administrativa se compone de 26 departamentos (que comprenden 427 municipios y comunas), el departamento Capital junto a 5 departamentos (San Justo, Río Cuarto, Colón, Punilla y General San Martín) generan 70% del PBG provincial; concentración que ejercerá una influencia notable en la distribución de sucursales bancarias, como se verá más adelante.

Aunque es innegable el rol vital que cumple el sistema financiero en el desarrollo de la actividad económica, la participación del sector de intermediación financiera (3,8% del PBG provincial) aún permanece en niveles bajos en relación a la media nacional (6,4%), pero similar al de la Región Centro (3,7%).

Desde el punto de vista de los servicios financieros, es de destacar que la Provincia de Córdoba junto con su par de Santa Fe comparten el segundo lugar en importancia en relación a la cantidad de sucursales bancarias disponibles en el país, luego de la Provincia de Buenos Aires y la Ciudad Autónoma homónima consideradas como un todo, ubicándose Entre Ríos en el quinto lugar en el ranking nacional. En efecto, la Tabla 1, con información provista por el Banco Central de la República Argentina (BCRA) para el año 2013, permite inferir que el número de sucursales bancarias para la Provincia de Córdoba alcanza 10,3% del total de sucursales existentes en el país. En

⁷ A la fecha de elaboración de este estudio, no se encuentran disponibles los datos oficiales del PBG del año 2013 para las provincias argentinas.

relación al número de cajeros automáticos, dicha participación es inferior, alcanzando 8,8% del total de cajeros de la Argentina.

Tabla 1
Número de Sucursales y Cajeros Automáticos
Año 2013

Canal de Atención	Jurisdicción			
	Córdoba	Entre Ríos	Santa Fe	Argentina
Sucursales	434	126	439	4.209
Cajeros automáticos	1.559	455	1.806	17.795

Fuente: Elaboración propia en base a datos del BCRA.

III. La bancarización en la provincia de Córdoba desde la perspectiva de las “Magnitudes Agregadas”

La dimensión “Magnitudes Agregadas” remite al análisis del proceso de bancarización desde el punto de vista de la economía en su conjunto, utilizando para este propósito datos macroeconómicos y permitiendo una visión a nivel global de lo que sucede con el sector financiero. En general, este análisis precede a uno más pormenorizado, este último con datos que facilitan una aproximación a la oferta de servicios bancarios y sus determinantes considerando variables territoriales o de población.

A este respecto, la Tabla 2 proporciona algunas relaciones entre depósitos y préstamos, así como entre estos dos y el PBG provincial. Tal como puede apreciarse, el departamento Capital concentra, respectivamente, 55,3 y 47,6% del total de depósitos y préstamos existentes en la provincia. Este departamento, junto a los de Río Cuarto, San Justo, General San Martín, Tercero Arriba, Marcos Juárez y Unión, reúnen 83,6% y 83,4% del total de depósitos y préstamos respectivamente (columnas (1) y (2)).⁸

Adicionalmente, la tabla muestra que el total de depósitos representa 16,4% del PBG provincial, mientras que el total de préstamos alcanza 16,3% del PBG (columnas (3) y (4)). Para fines ilustrativos, estas magnitudes tienen valores mayores que los registrados en la Región Centro (14,1 y 15 respectivamente). Si se consideran el total de depósitos y préstamos sobre el PBG, puede apreciarse que el sector financiero tiene una presencia interesante (32,7%) en la actividad total de la provincia (columna (5)). También para fines ilustrativos, este valor es superior al que exhibe la región centro (29,1%). En suma, lo anterior ratifica que Córdoba, como provincia argentina, posee un sector financiero con una participación ligeramente superior a la de sus pares de la Región Centro en términos de actividad económica.

⁸ De acuerdo a los registros del BCRA sólo se discriminan los préstamos y depósitos en 18 de los 26 departamentos de la provincia. Los ocho restantes (Ischilín, Minas, Pocho, Río Seco, San Alberto, Sobremonte, Totoral y Tulumba) sólo participan con 1,3% y 1,4 % de los depósitos y préstamos privados respectivamente, y se corresponden con los departamentos del norte y oeste cordobés, los que presentan un bajo desarrollo económico (participan con 3% del PBG provincial).

Tabla 2
Depósitos y Préstamos y Producto Bruto Geográfico de la Provincia de Córdoba: Algunas Relaciones
 Sector privado no financiero
 Año 2013

Departamentos	(1) Participación Depósitos (%)	(2) Participación Préstamos (%)	(3) Ratio Depósitos/PBG (%)	(4) Ratio Prést./PBG (%)	(5) (Depósitos+ Prést./PBG) (%)	(6) Participación PBG (%)	(7) Cobertura Prést./Depósitos (%)
Capital	55,3	47,6	22,4	19,1	41,5	40,5	85,2
Río Cuarto	7,6	11,0	16,9	24,0	40,8	7,4	142,0
San Justo	7,2	7,2	16,2	16,0	32,2	7,3	98,3
General San Martín	4,3	6,1	16,3	22,4	38,7	4,4	137,9
Tercero Arriba	3,4	3,5	14,8	15,1	29,9	3,7	102,0
Marcos Juárez	2,9	4,8	12,0	19,6	31,6	4,0	163,2
Unión	2,9	3,4	11,1	12,8	23,9	4,3	114,8
Colón	2,9	2,8	10,9	10,4	21,3	4,3	95,2
Punilla	2,7	1,9	12,2	8,6	20,8	3,6	70,7
Río Segundo	2,2	2,9	10,1	13,1	23,2	3,6	130,3
Juárez Celman	1,8	2,9	10,1	16,3	26,4	2,9	160,8
Pte. Roque Sáenz Peña	1,2	0,9	10,5	7,4	17,8	1,9	70,5
Santa María	1,1	0,8	8,9	6,6	15,5	2,0	74,0
Calamuchita	0,8	0,5	8,5	5,5	14,0	1,5	65,2
General Roca	0,8	0,7	6,3	5,9	12,2	2,0	94,4
San Javier	0,7	0,6	11,8	10,1	21,9	0,9	86,1
Río Primero	0,5	0,7	5,1	7,3	12,4	1,6	143,5
Cruz del Eje	0,5	0,5	8,0	8,2	16,2	1,0	103,0
Otros departamentos (1)	1,3	1,4	7,2	7,6	14,8	3,0	105,7
Total	100,0	100,0	16,4	16,3	32,7	100,0	99,0

Fuente: elaboración propia en base a datos del BCRA y Dirección de Estadística y Censos Córdoba

(1) En esta categoría se incluyen los departamentos Ischilin, Minas, Pocho, Río Seco, San Alberto, Sobremonte, Totoral y Tulumbá

Como puede apreciarse (columna (6)), existen 7 departamentos que concentran 71,6% de la actividad económica de la provincia de Córdoba, mientras que el resto de la actividad (28,4%) está distribuida en 20 departamentos.⁹

Por último, si se toma la relación préstamos/depósitos, se identifica la existencia de departamentos “captadores” de fondos: Río Cuarto, Marcos Juárez, General San Martín, Juárez Celman, Río Segundo, Unión, Río Primero, Tercero Arriba y Cruz del Eje (columna (7)).

IV. La bancarización en la provincia de Córdoba desde la perspectiva de la “Disponibilidad y Cobertura Geográfica”

A los fines del presente trabajo, se denomina “sucursal bancaria” a “toda filial operativa tradicional donde se prestan la totalidad de servicios bancarios”, siguiendo el criterio utilizado por el Grupo de Monitoreo Macroeconómico (GMM). Dentro de esta categoría se incluyen, en consecuencia, las siguientes tipologías: (1) casa matriz, (2) sucursal, (3) agencia, (4) delegación y (5) agencia móvil.¹⁰ Además, se denominará “cajeros automáticos” a los cajeros ubicados tanto dentro como fuera de las filiales operativas.

⁹ Se incluyen aquí los 8 departamentos mencionados en la nota al pie anterior.

¹⁰ Si bien en el caso de las agencias móviles y las delegaciones se brindan servicios bancarios reducidos, los mismos fueron incluidos en la categoría sucursales debido a que el nivel de presentación de servicios se aproxima al proporcionado por las sucursales más que al brindado por los cajeros automáticos.

Asimismo, el concepto de “localidad” utilizado no se corresponde con el de “localidad censal” tal como lo define el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) y la Dirección de Estadística y Censos de la Provincia, debido a que es una definición estrictamente operativa. Se decidió trabajar, en cambio, con un criterio político-administrativo en el que la localidad es el área de gobierno local. En la provincia de Córdoba los gobiernos locales pueden tener la categoría de municipios o comunas. Se reconoce constitucionalmente la existencia de un municipio como una comunidad natural fundada en la convivencia que asegura el régimen municipal, basado en la autonomía política, administrativa, económica, financiera e institucional. Adicionalmente, se fija que en las poblaciones que poseen menos de 2.000 habitantes se establecen comunas, revistiendo la categoría de municipalidades aquellas localidades con mayor número de habitantes.

El análisis del proceso de bancarización en la provincia desde la perspectiva de la disponibilidad y cobertura geográfica permite dar cuenta de la oferta de servicios bancarios así como del grado de cobertura geográfica del sistema. La sub-sección IV.1. presenta una descripción de la evolución del número de bancos, sucursales y cajeros automáticos en el período 2000-2013. La sub-sección IV.2. precisa algunos indicadores que permiten evaluar la disponibilidad de los servicios bancarios en el período referido.

IV.1.Cobertura geográfica de los servicios bancarios en Córdoba: una breve descripción

Resulta importante destacar que la provincia perdió bancos en el período 2000-2013. En efecto, como se observa en el Gráfico 1, el número de bancos presentes en la provincia pasó de 27 a 24.¹¹ Así, mientras que en el caso de la banca pública se sumó, a la tradicional presencia del Banco de Córdoba y Banco de la Nación Argentina, el Banco de La Pampa, la banca privada fue la que experimentó mayores cambios.¹²

La banca privada de capital nacional pasó de 11 a 14 bancos. Durante el período se instalaron 5 bancos nuevos (Banco Columbia S.A., Banco de Santiago del Estero S.A., Banco COMAFI S.A., Banco de Servicios y Transacciones S.A. y Banco Finansur S.A.), pero se retiraron de la plaza bancaria 3 instituciones (el Banco Regional de Cuyo S.A. y el Banco Banex S.A., los que fueron adquiridos por el Banco Supervielle S.A.), y un banco (el Banco Velox S.A.) pasó a manos de otro (Nuevo Banco Industrial S.A.).¹³

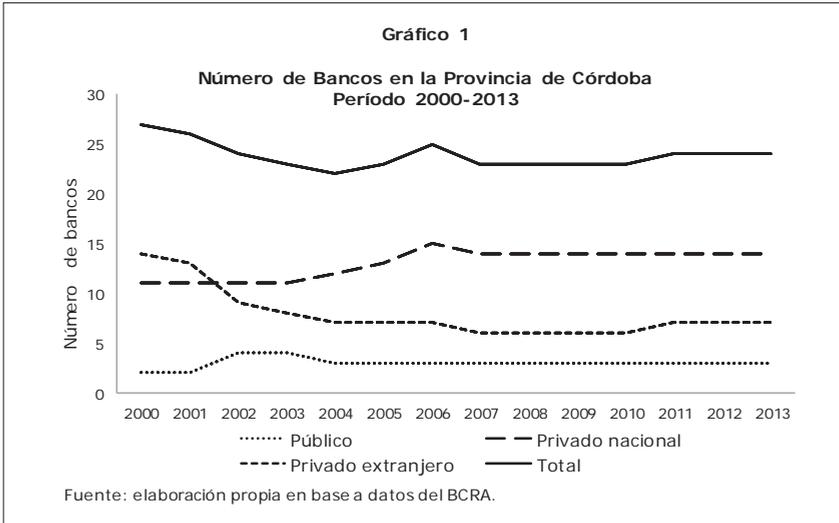
Respecto a la banca privada de capital extranjero, su presencia se redujo a la mitad, pasando de 14 a 7 bancos. Durante el período se instaló un nuevo banco (Banco Itau Buen Ayre S.A.) que luego cambió su denominación (a Banco Itau Argentina S.A.), pero 7 bancos se transformaron y/o retiraron de la provincia (el Banco Bisel S.A. y el Banco Suquía se transformaron en Nuevo Banco Bisel S.A. y Nuevo Banco Suquía respectivamente, siendo luego absorbidos por el Banco Macro S.A.; la Banca Nazionale

¹¹ No se considera el Banco de Inversión y Comercio Exterior S.A. debido a que cuenta sólo con una oficina de promoción en la provincia (no incluida en la categoría sucursal).

¹² El Banco de La Pampa cuenta con una única sucursal provincial, ubicándose esta última en la localidad de Huinca Renancó, quizás más por las proximidades limítrofes con la provincia homónima que por otro motivo.

¹³ Cabe recordar que a finales del 2004, el Banco Societé Generale (privado de capitales extranjeros) pasó a manos de capitales nacionales cambiando su denominación a Banco Supervielle S.A.

del Lavoro S.A. fue adquirida por el HSBC Bank Argentina S.A.; el Banco Bansud S.A. y el Scotiabank Quilmes S.A. fueron absorbidos por el Banco Macro S.A.; el Lloyds TSB Bank PLC fue adquirido por el Banco Patagonia S.A. y el ABN AMRO Bank N.V. se retiró de la plaza Córdoba).¹⁴



Con relación a la banca pública, Córdoba, como provincia, cuenta con una importante presencia de sucursales. Conforme puede apreciarse en la Tabla 3, y hacia fines del año 2013, 56% del total de las sucursales bancarias existentes pertenecían a la banca pública (claramente por encima del promedio de 36% de la Argentina). Le siguen en importancia la banca privada de capitales nacionales (27%) y la banca privada de capitales extranjeros (17%), las cuales se ubican por debajo de la media nacional (37% y 27% respectivamente). En relación a los cajeros automáticos, se observa igual comportamiento: una destacable presencia de la banca pública (45%), por encima del promedio nacional (25%), seguida por la banca privada de capitales nacionales (31%) y la extranjera (24%).

Con respecto al número de sucursales existentes en Córdoba, la tabla muestra que el ranking lo encabeza el Banco de Córdoba (con 38,7% del total de sucursales), seguido por el Banco Nación (17,3%), Banco Macro (15,4%), Banco Santander Río (6,7%), Banco de Galicia y Buenos Aires (3,5%) y el BBVA Banco Francés (3,5%). Si se tiene en cuenta el capital de estas instituciones, se observa que la banca pública encabeza el ranking, seguido por la banca privada de capitales nacionales y, luego, la extranjera.

¹⁴ Las expresiones absorbidos o adquiridos se utilizan de manera genérica, sin connotación legal.

Tabla 3
Ranking de bancos por número de sucursales bancarias en la provincia de Córdoba
 Año 2013

Banco	Grupo	Número de Sucursales	Participación sobre el Total (en %)
BANCO DE LA PROVINCIA DE CORDOBA S.A.	Público	168	38,7
BANCO DE LA NACION ARGENTINA	Público	75	17,3
BANCO MACRO S.A.	Privado nacional	67	15,4
BANCO SANTANDER RIO S.A.	Privado extranjero	29	6,7
BANCO DE GALICIA Y BUENOS AIRES S.A.	Privado nacional	15	3,5
BBVA BANCO FRANCÉS S.A.	Privado extranjero	15	3,5

Fuente: Elaboración propia en base a datos del BCRA

Al considerar el número de cajeros automáticos, si bien el *ranking* queda integrado por los mismos bancos, el orden es distinto, encabezando el listado el Banco de Córdoba (con 36,6 % del total de cajeros), seguido por Banco Macro (20%), Banco Santander Río (10,7%), Banco Nación (8,1%), BBVA Banco Francés (4%) y Banco de Galicia y Buenos Aires (3,5%).¹⁵

Un aspecto relevante a considerar para evaluar el grado de cobertura geográfica del sistema bancario, es el referido al tipo de entidades que operan en los diferentes departamentos a través de sus sucursales. En este sentido, la Tabla 4 muestra que de los 24 bancos radicados en la provincia a diciembre de 2013, sólo 2 operan con una fuerte presencia en toda la provincia y corresponden a la banca pública: Banco de Córdoba (26 departamentos, 145 localidades) y Banco Nación (21 departamentos, 65 localidades).

Por su parte, un poco más de la mitad de los bancos privados de capitales nacionales operan en un solo departamento (Capital) y el resto lo hacen mayoritariamente en el rango 3 a 8 departamentos. A excepción de los Bancos Macro y Credicoop que están en varias localidades, el resto están presentes en una sola localidad por departamento. Finalmente, la banca extranjera opera mayoritariamente en el rango 2 a 7 departamentos. A excepción de los bancos Santander Río y BBVA Francés, el resto opera en una sola localidad por departamento.

Con relación a la distribución geográfica de las sucursales, la Tabla 5 muestra que 27% del total de sucursales bancarias existentes en la provincia estaban instaladas en el departamento Capital y 73% en el interior de la provincia.

¹⁵ La tabla con los datos no ha sido expuesta aquí para agilizar esta presentación, pero puede ser solicitada a los autores.

Tabla 4
Bancos: Participación Departamental y por Localidad en la Provincia de Córdoba
 Año 2013

Grupo	Banco	Número	
		Departamentos	Localidades
Públicos	BANCO DE LA PROVINCIA DE CORDOBA S.A.	26	145
	BANCO DE LA NACION ARGENTINA	21	65
	BANCO DE LA PAMPA S.E.M.	1	1
Privados de capitales nacionales	BANCO MACRO S.A.	15	40
	BANCO DE GALICIA Y BUENOS AIRES S.A.	8	8
	BANCO CREDICOOP COOPERATIVO LIMITADO	6	9
	BANCO HIPOTECARIO S.A.	4	4
	BANCO SUPERVIELLE S.A.	4	4
	BANCO ROELA S.A.	1	1
	NUEVO BANCO DE SANTA FE S.A.	3	3
	BANCO COMAFI S.A.	1	1
	BANCO INDUSTRIAL S.A.	1	1
	BANCO FINANSUR S.A.	1	1
	BANCO JULIO S.A.	1	1
	BANCO DE SANTIAGO DEL ESTERO S.A.	1	1
	BANCO DE SERVICIOS Y TRANSACCIONES S.A.	1	1
BANCO COLUMBIA S.A.	1	1	
Privados de capitales extranjeros	BANCO SANTANDER RIO S.A.	13	17
	BBVA BANCO FRANCES S.A.	7	8
	HSBC BANK ARGENTINA S.A.	4	4
	BANCO PATAGONIA S.A.	5	5
	INDUSTRIAL AND COMMERCIAL BANK OF CHINA (ARGENTINA)	5	5
	CITIBANK N.A.	2	2
BANCO ITAU ARGENTINA S.A.	1	1	

Fuente: Elaboración propia en base a datos del BCRA.

La banca pública se destaca por su importante presencia en el interior provincial (88% de las sucursales se encuentran fuera del departamento Capital). Si bien la banca privada de capitales extranjeros cuenta también con una interesante presencia en el departamento Capital (50%) en comparación con su par de capitales nacionales (42%), esta situación se revierte en el interior y la banca privada de capital nacional es la que cuenta con un mayor número de sucursales (58%) respecto a su par de capitales extranjeros (50%), estando las sucursales de la banca privada de capital nacional, además, distribuidas en un mayor número de localidades (43 versus 20). Esto parece confirmar la importante contribución de la banca pública en el proceso de inclusión financiera en el interior provincial, seguido por la banca privada de capitales nacionales.¹⁶

¹⁶ Al igual que el caso anterior, la tabla con los datos no ha sido expuesta aquí para agilizar esta presentación, pero puede ser solicitada a los autores.

Tabla 5
Distribución geográfica de sucursales bancarias en la Provincia de Córdoba
(en porcentajes)
Año 2013

Localización	Grupo			Total
	Público	Privado Nacional	Privado Extranjero	
Capital	12	42	50	27
Interior	88	58	50	73
Total	100	100	100	100

Fuente: Elaboración propia en base a datos del BCRA.

La distribución geográfica de los cajeros automáticos exhibe una mayor concentración que la de las sucursales. La Tabla 6 muestra que la mitad de los cajeros se encuentran localizados en el departamento Capital. En relación a la banca pública se observa una importante presencia en el interior provincial (58%) aunque inferior a la de sucursales. La banca privada, tanto de capitales nacionales como extranjeros, en cambio, exhibe una mayor presencia en el departamento Capital (53% y 61% respectivamente), estando los cajeros de la banca privada de capital nacional además, distribuidos en un mayor número de localidades (47 versus 25).¹⁷

Tabla 6
Distribución geográfica de los cajeros automáticos
(en porcentajes)
Año 2013

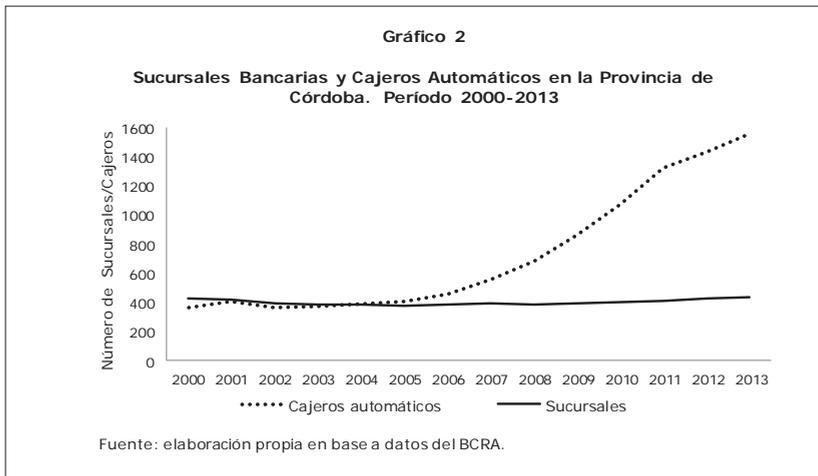
Localización	Grupo			Total
	Público	Privado Nacional	Privado Extranjero	
Capital	42	53	61	50
Interior	58	47	39	50
Total	100	100	100	100

Fuente: Elaboración propia en base a datos del BCRA.

Cabe destacar que la tendencia en los últimos años en Argentina y en la provincia de Córdoba en particular, revela cambios importantes no sólo en el tamaño de la banca (número de sucursales y cajeros) sino también en su composición. Tal como lo muestra el Gráfico 2, si bien el número de sucursales se mantuvo relativamente estable, al mostrar sólo un incremento promedio anual del 0,18%, pasando de un total de 424 sucursales en el año 2000 a 434 sucursales a diciembre de 2013, el dato más relevante es el aumento sustancial en los puntos de atención a través de cajeros automáticos. Este comportamiento revela un mayor interés de los bancos por ofrecer servicios financieros transaccionales, los cuales requieren una mayor aplicación de recursos tecnológicos y tienen asociados menores costos. Durante dicho período, se observa un crecimiento promedio del número de cajeros automáticos del 11,9% anual, pasando de un total de 360 cajeros en el año 2000 a 1559 cajeros a diciembre del año 2013.

¹⁷ Idem nota al pie anterior.

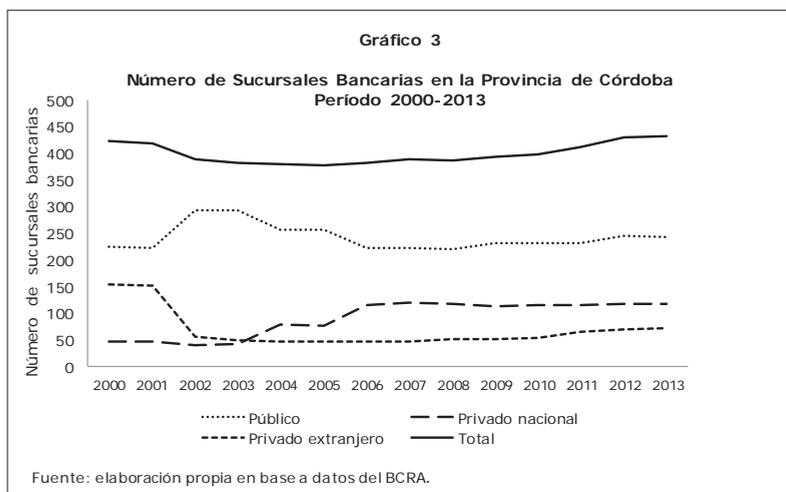
De todas formas, y como ha sido advertido con anterioridad, la evolución del número de sucursales bancarias en la provincia de Córdoba en los últimos 14 años exhibe un cambio en la composición de la banca, más que en la cantidad de sucursales existentes, tal como lo muestra el Gráfico 3. Se destaca una reducción significativa en el número de sucursales (fundamentalmente en la banca privada de capitales extranjeros) en el año 2002 (coincidiendo con la crisis 2001/2002); iniciándose una leve recuperación a partir del año 2006, aunque el número de sucursales lejos de crecer, se mantuvo relativamente estable.¹⁸



Tal como se aprecia, en el año 2002 ocurre una caída en el número de sucursales y Córdoba pierde 27 sucursales (la mayoría del sector privado de capitales extranjeros).¹⁹ Si bien los años posteriores muestran un movimiento en uno u otro sentido (cierre o apertura), el total neto implica un aumento de 10 sucursales para el período analizado con un mayor sesgo hacia el interior de la provincia, según se verá en el párrafo siguiente; resultado este coincidente con el mayor crecimiento poblacional en el interior provincial.

¹⁸ No se invocan aquí causas al respecto, las que pueden incluir motivos debidos a factores institucionales relacionados, por ejemplo, a los requisitos previstos en la normativa del BCRA para la apertura de nuevas sucursales.

¹⁹ Conviene aclarar que en el año 2002, el BCRA intervino los bancos Suquía y Bisel; a partir de esa fecha nacen las entidades Nuevo Banco Suquía S.A. y Nuevo Banco Bisel S.A., las que quedan en manos del Banco de la Nación Argentina hasta su posterior venta al Banco Macro S.A. (en los años 2004 y 2006 respectivamente).



Este movimiento en el número de sucursales se complementa con la composición de la banca. Tal como se observa en la Tabla 7, la banca pública presentó un leve crecimiento (20 sucursales) mejorando su presencia en el interior provincial.²⁰ Sin embargo, la banca privada fue la que experimentó mayores cambios. En efecto, la banca privada de capitales nacionales pasó de 47 a 118 sucursales, mejorando su presencia en el interior de la provincia.²¹ La banca privada de capitales extranjeros pasó de 153 a 72 sucursales, pero, y a diferencia de la banca privada de capitales nacionales, desmejoró su presencia en el interior de la provincia.²²

Tabla 7
Evolución del Número de Sucursales Bancarias en la Provincia de Córdoba
Periodo 2000-2013

Bancos	Localización	Año 2000		Movimientos		Año 2013	
Públicos	Capital	32	224	-2	20	30	244
	Interior	192		22		214	
Privados Nacionales	Capital	26	47	24	71	50	118
	Interior	21		47		68	
Privados Extranjeros	Capital	70	153	-34	-81	36	72
	Interior	83		-47		36	
Total	Capital	128	424	-12	10	116	434
	Interior	296		22		318	

Fuente: Elaboración propia en base a datos del BCRA

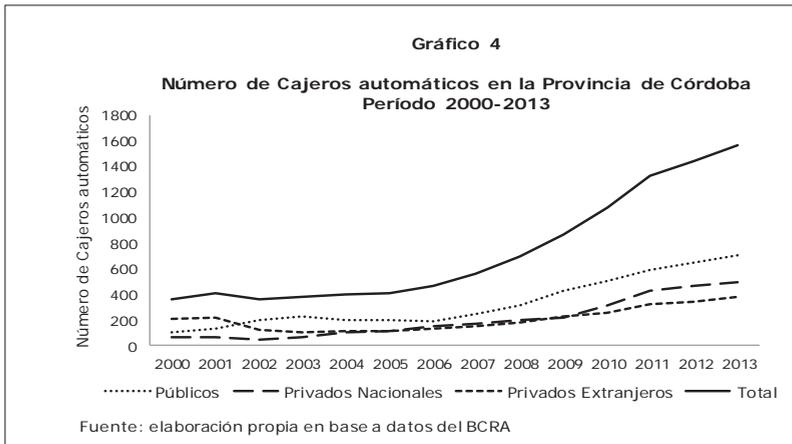
Tal como se observa en el Gráfico 4, la evolución del número de cajeros automáticos en la provincia de Córdoba exhibe un cambio tanto en la composición de la banca como en la cantidad de cajeros existentes. Luego de una leve caída en el año 2002 (coincidiendo con la crisis 2001/2002), se destaca un incremento sostenido en el

²⁰ El porcentaje de sucursales en el interior aumentó de 85,7 % en el 2000 a 87,7% en el 2013

²¹ El porcentaje de sucursales en el interior aumentó de 44,7 % en el 2000 a 57,6% en el 2013.

²² El porcentaje de sucursales en el interior disminuyó de 54,2 % en el 2000 a 50% en el 2013.

número de cajeros, fundamentalmente en la banca privada de capital nacional y pública, las que crecieron a una tasa anual del 17,5% y 16% respectivamente.



Al igual que el caso anterior, este movimiento en el número de cajeros se complementa con la composición de la banca. Tal como se observa en la Tabla 8, tanto la banca pública como privada experimentaron cambios significativos. En efecto, la banca privada de capitales nacionales pasó de 60 a 487 cajeros, mejorando su presencia en el interior de la provincia.²³ Similar comportamiento experimentó la banca pública, pasando de 101 a 598 cajeros.²⁴ La banca privada de capitales extranjeros creció 87 % (pasando de 199 a 373 cajeros), pero, y a diferencia del resto de la banca, mantuvo su presencia en el interior de la provincia.

Si, a modo ilustrativo, se consideran los últimos dos años (diciembre 2011-diciembre 2013), se abrieron 23 sucursales y se cerró una.²⁵ Encabeza el listado la banca pública (13) siguiéndole la banca privada de capital extranjero (7) y nacional (3). En cuanto a la distribución geográfica se observa un marcado sesgo hacia el interior provincial (21 sucursales), liderando la expansión el Banco de Córdoba (13 sucursales) seguido por el Banco Patagonia (3), el Banco Santander Río (2), el Banco Macro (1), el Banco Supervielle (1) y el Banco Credicoop (1). En la capital se abrieron sólo 2 sucursales (Banco Santander Río y ICBC).²⁶

Respecto a los cajeros automáticos, la apertura ascendió a 237; suba comandada por la banca pública (118 cajeros) siguiéndole la banca privada de capital nacional (68) y extranjero (51).²⁷ En cuanto a la distribución geográfica se observa un sesgo hacia el interior provincial (60 % de los cajeros). En la Capital, lideró la expansión el Banco de

²³ El porcentaje de cajeros en el interior aumentó de 31,7% en el 2000 a 47,2% en el 2013.

²⁴ El porcentaje de sucursales en el interior aumentó de 52,5% en el 2000 a 58,4% en el 2013.

²⁵ La sucursal que se cerró corresponde al Banco de Córdoba en el municipio de Ausonia (depto. Gral San Martín).

²⁶ Corresponde tener presente la normativa vigente del BCRA para la radicación de sucursales.

²⁷ En este detalle, se consideran los movimientos netos (se instalaron 249 cajeros y se cerraron 12).

Córdoba (30 cajeros) seguido por el BBVA Banco Francés (22) y el Banco Macro (14). En el interior provincial se observa igual comportamiento, encabezando el ranking el Banco de Córdoba (53 cajeros), seguido por el Banco de la Nación Argentina (29), el BBVA Banco Francés (15) y el Banco Macro (12).

Tabla 8
Evolución del Número de Cajeros Automáticos
Período 2000-2013

Bancos	Localización	Año 2000		Movimientos		Año 2013	
Públicos	Capital	48	101	243	598	291	699
	Interior	53		355		408	
Privados Nacionales	Capital	41	60	216	427	257	487
	Interior	19		211		230	
Privados Extranjeros	Capital	118	199	108	174	226	373
	Interior	81		66		147	
Total	Capital	207	360	567	1199	774	1559
	Interior	153		632		785	

Fuente: Elaboración propia en base a datos del BCRA

IV.2. Indicadores sobre la disponibilidad de servicios bancarios

El análisis descriptivo realizado en la sección anterior se debe complementar con otros indicadores para cuantificar la disponibilidad de los servicios bancarios, tales como el número de sucursales y cajeros cada 100.000 habitantes y el número de sucursales y cajeros cada 1.000 km². Aunque en ambos casos se trata de medir la disponibilidad, se lo hace priorizando distintos aspectos.

El primero se focaliza en la oferta de servicios propiamente dicha; en este sentido, un aumento en el indicador (el número de sucursales o cajeros crece en mayor proporción a la población) permite inferir una mayor disponibilidad de servicios en términos relativos para la población. El indicador número de sucursales o cajeros cada 1.000 km², en cambio, prioriza la proximidad de los usuarios a tales servicios. Al considerar la superficie en su cálculo, incorpora la noción de distancia desde el lugar de residencia de las personas al lugar de prestación de los servicios. De esta manera, mientras mayor sea el indicador, menor será la distancia a recorrer hasta la sucursal bancaria o el cajero. Por tales motivos, ambos indicadores deberían analizarse conjuntamente, ya que cada uno por separado constituye una mirada parcial.

A pesar de la utilidad del análisis, aparecen dificultades para llevarlo adelante. Para efectuarlo, y debido a que los datos de la población fueron obtenidos a partir de los Censos Nacionales, es posible calcular dichos indicadores sólo para los años 2001 y 2010; aunque la ventaja de esta situación es que permite apreciar sintéticamente lo sucedido en el término de una década.

La Tabla 9 muestra el número de sucursales y cajeros automáticos cada 100.000 habitantes por departamento para los años 2001 y 2010.

A excepción de los departamentos General Roca, General San Martín, Unión, Minas y Río Seco, se puede observar un deterioro en términos de disponibilidad de servicios bancarios prestados a través de sucursales. El número de sucursales cada 100.000 habitantes para todo el territorio provincial se redujo 12% (pasando de 13,7 a 12). Si se toma en cuenta que la población tuvo un crecimiento entre 2001 y 2010 del 7,9%, va de suyo que el crecimiento de la población no se correspondió con (o no estuvo acompañada de) un crecimiento similar en la disponibilidad de sucursales. Es más, en el período considerado, el número de sucursales se redujo 5% (pasando de 419 a 398) y los departamentos que más vieron deteriorada su disponibilidad fueron Santa María, Colón, Punilla y Calamuchita, coincidiendo, en todos, un crecimiento poblacional superior a la media provincial y una disminución en el número de sucursales.

Sin embargo, si se analiza el número de cajeros automáticos cada 100.000 habitantes, se observa una mejoría en términos de disponibilidad de servicios bancarios prestados a través de cajeros, que acaso trata de atenuar el deterioro en el nivel de servicios prestados a través de sucursales referido en el párrafo anterior. Este indicador aumentó 145% (pasando de 13,2 a 32,3), motivado por un fuerte crecimiento del número de cajeros automáticos (164%), claramente superior al de la población.

La Tabla 10, al igual que la anterior, sugiere un deterioro general en términos de disponibilidad de servicios bancarios. El número de sucursales cada 1.000 km² para toda la provincia se redujo 5% (pasando de 2,5 a 2,4). A excepción de los departamentos General Roca, General San Martín, Unión, Juárez Celman, Río Segundo, Marcos Juárez, Minas y Río Seco, que mejoraron su situación, el resto la mantuvo o bien la empeoró. Los departamentos que más vieron deteriorada su disponibilidad fueron Santa María, Punilla, Capital, Colón, Calamuchita, y Pte. Roque Sáenz Peña.

Tabla 9
Evolución del número de Sucursales y Cajeros Automáticos cada 100.000 habitantes
en la Provincia de Córdoba
 (Años 2001 y 2010)

Departamento	Sucursales cada 100.000 hab.		Cajeros cada 100.000 hab.	
	Año 2001	Año 2010	Año 2001	Año 2010
Minas	0,0	21,2	0,0	21,2
Cruz del Eje	5,8	5,1	1,9	10,2
San Javier	6,1	5,6	10,2	22,4
San Alberto	6,2	5,4	3,1	13,5
Ischilín	6,6	6,4	3,3	9,6
Río Seco	7,9	15,1	0,0	7,6
Colón	8,2	5,3	4,7	18,2
Tulumba	8,2	7,9	0,0	7,9
Capital	10,0	8,1	18,1	43,6
Punilla	10,3	7,3	12,9	29,1
Santa María	10,5	6,1	8,1	17,3
Totoral	12,1	10,8	0,0	16,2
General San Martín	15,5	17,3	11,2	33,7
Río Cuarto	16,1	15,0	10,4	29,6
Río Primero	16,5	15,0	7,1	19,3
Calamuchita	17,6	12,8	11,0	25,6
Río Segundo	18,8	18,3	9,4	22,2
Pocho	19,5	18,6	0,0	18,6
General Roca	21,0	25,2	12,0	28,1
Tercero Arriba	21,4	20,1	14,0	30,1
Unión	21,9	22,7	8,0	22,7
Sobremonte	22,1	21,8	0,0	21,8
Pte. Roque Sáenz Peña	23,1	19,3	14,4	33,1
Juárez Celman	23,5	22,9	10,8	22,9
San Justo	24,7	21,8	14,2	29,1
Marcos Juárez	27,1	26,9	11,0	29,7
Provincia	13,7	12,0	13,2	32,3

Fuente: Elaboración propia en base a datos del BCRA e INDEC

Al igual que en el caso de las sucursales, si se analiza el número de cajeros automáticos cada 1.000 km², se observa una mejoría en términos de disponibilidad de servicios bancarios prestados a través de cajeros (el indicador aumentó 164%, pasando de 2,4 a 6,5), que, desde luego, mitigó el deterioro en el nivel de servicios prestados a través de sucursales.

Si bien el ordenamiento de los departamentos varía según el indicador que se elija, se deberían analizar conjuntamente. Una primera aproximación, utilizando como indicadores el número de sucursales cada 100.000 habitantes y cada 1.000 km², calculados para el año 2010, permite identificar al menos cuatro grupos de departamentos, que se detallan en la Tabla 11 y en la cual las categorías Bajo, Medio y Alto se surgen al considerar los terciles.

En el primer grupo se pueden considerar aquellos departamentos que exhiben niveles bajos para ambos indicadores. Se incluyen en él algunos departamentos del norte y oeste cordobés (Cruz del Eje, Ischilín, San Alberto y Tulumba), los que presentan una reducida oferta de servicios bancarios y una mayor lejanía de los usuarios a dicha oferta vinculada ésta a la baja densidad poblacional. Las dificultades para acceder a los servicios bancarios, ya sea por ausencia o escasez de oferta, favorecen una mayor exclusión financiera. En estos departamentos está presente exclusivamente la banca

pública en una o a lo sumo dos localidades por departamento, confirmando su rol protagónico como generadora de inclusión bancaria.

Tabla 10
Evolución del número de Sucursales y Cajeros Automáticos cada 1.000 km²
en la Provincia de Córdoba
 (Años 2001 y 2010)

Departamento	Sucursales cada 1.000 km ²		Cajeros cada 1.000 km ²	
	Año 2001	Año 2010	Año 2001	Año 2010
Minas	0,0	0,3	0,0	0,3
Tulumba	0,1	0,1	0,0	0,1
Río Seco	0,1	0,3	0,0	0,1
Sobremonte	0,3	0,3	0,0	0,3
Pocho	0,3	0,3	0,0	0,3
Ischilín	0,4	0,4	0,2	0,6
Cruz del Eje	0,5	0,5	0,2	0,9
General Roca	0,6	0,7	0,3	0,8
San Alberto	0,6	0,6	0,3	1,5
Totoral	0,6	0,6	0,0	1,0
Pte. Roque Sáenz Peña	1,0	0,9	0,6	1,5
Río Primero	1,0	1,0	0,4	1,3
Juárez Celman	1,5	1,6	0,7	1,6
Calamuchita	1,7	1,5	1,1	3,0
San Javier	1,8	1,8	3,0	7,3
Unión	2,0	2,1	0,7	2,1
Río Cuarto	2,0	2,0	1,3	4,0
Santa María	2,6	1,8	2,0	5,0
Marcos Juárez	2,8	3,0	1,2	3,3
San Justo	3,4	3,3	2,0	4,4
General San Martín	3,6	4,4	2,6	8,6
Río Segundo	3,6	3,8	1,8	4,6
Tercero Arriba	4,4	4,2	2,9	6,4
Colón	5,4	4,6	3,1	15,8
Punilla	6,2	5,0	7,7	20,1
Capital	229,5	192,2	412,8	1032,0
Provincia	2,5	2,4	2,4	6,5

Fuente: Elaboración propia en base a datos del BCRA e INDEC

Tabla 11
Número de Sucursales cada 100.000 habitantes y cada 1.000 km² en la Provincia de Córdoba
 (Año 2010)

Sucursales cada 1.000 km ²	Sucursales cada 100.000 hab.		
	Bajo	Medio	Alto
Bajo	Cruz del Eje, Ischilín, San Alberto, Tulumba	Pocho, Río Seco, Totoral	Minas, Sobremonte
Medio	San Javier, Santa María	Calamuchita, Río Cuarto, Río Primero	Gral. Roca, Juárez Celman, Pte. Roque Sáenz Peña
Alto	Colón, Punilla	Gral. San Martín, Río Segundo, Capital	Marcos Juárez, San Justo, Tercero Arriba, Unión

Fuente: Elaboración propia en base a datos del BCRA e INDEC

En un segundo grupo se consideran aquellos departamentos que muestran niveles altos en ambos indicadores, lo cual sugiere una mayor oferta de servicios y proximidad de los usuarios a las sucursales. Se incluyen a departamentos del Centro-este y Sur-

este de la provincia (Marcos Juárez, San Justo, Tercero Arriba y Unión), que se corresponden con los más densamente poblados. En estos departamentos está presente principalmente la banca pública, siguiéndole en importancia la privada de capitales nacionales y, por último, la de capitales extranjeros.

En un tercer grupo quedan comprendidos los departamentos Colón, Punilla, Minas y Sobremonte. Los dos primeros presentan valores bajos para el indicador número de sucursales cada 100.000 habitantes, por debajo del promedio provincial (12). Sin embargo, si se considera el número de sucursales cada 1.000 km², presentan valores altos, superiores al promedio provincial (2,4) compatible con una alta densidad poblacional (que los ubica dentro de los departamentos más densamente poblados). Si bien hay una menor oferta de servicios en relación a la población, existe una mayor proximidad de los usuarios a las sucursales (oferta de servicios), resultado compatible con su alta densidad poblacional. En estos departamentos está presente la banca pública, siguiéndole en importancia la banca privada de capitales nacionales y, luego, la de capitales extranjeros.

Por otro lado, los departamentos Minas y Sobremonte presentan una elevada oferta de servicios bancarios en relación a su población; sin embargo, el indicador número de sucursales cada 1.000 km² es muy bajo, el cual está asociado a la baja densidad poblacional. Esta situación indica que, si bien la oferta de servicios en relación a la población es alta, existe una mayor lejanía de los usuarios a esa oferta (valores bajos para el indicador número de sucursales cada 1.000 km² y densidad de población), lo cual favorece una mayor exclusión financiera. En estos departamentos está presente exclusivamente la banca pública, solamente en una localidad de cada jurisdicción.

Finalmente, en un cuarto grupo comprende el resto de los departamentos, los cuales exhiben en su mayoría niveles medios para ambos indicadores, o bien no pueden ser incluidos en ninguno de los grupos anteriores.

Otro aspecto de singular importancia y que complementa la información anterior —en tanto permite cuantificar la disponibilidad de los servicios bancarios— es el referido a localidades (y, en consecuencia, a la población que habita en tales localidades) que no cuentan con infraestructura bancaria. Tal como lo mencionan Anastasi *et al.* (2010), esta información "... no constituye una medida del porcentaje de la población no bancarizada, sino que es sólo indicativa del porcentaje de localidades y población que podrían tener restringido el acceso a los servicios bancarios por no tener una prestación directa disponible en la localidad habitual de residencia...". No obstante, dada la importancia que tiene la disponibilidad local de los servicios bancarios, se justifica el uso de datos desagregados a ese nivel.

Las Tablas 12 y 13 muestran información referida al nivel de cobertura de servicios bancarios por departamento a través de sucursales para los años 2001 y 2010 respectivamente, para lo cual se definieron cuatro categorías según la cantidad de sucursales instaladas en el departamento: ninguna sucursal, 1 sucursal, 2 sucursales y más de 2 sucursales. Se observa un aumento en el porcentaje de población sin cobertura bancaria (de 8,4 a 10,4%) que resulta compatible con la reducción en el indicador cantidad de sucursales cada 100.000 habitantes, configurando, de esta

manera, un deterioro de la disponibilidad de los servicios bancarios prestados a través de sucursales.

No obstante, es preciso aclarar que estos números subestiman el verdadero porcentaje de habitantes que viven en localidades sin infraestructura bancaria. Esto se debe a que, debido a diferencias metodológicas en los censos 2001 y 2010, para hacer comparables las mediciones, al computar la población de cada municipio/comuna, no se considera la población rural dispersa, la cual tiene una participación relativa muy importante, fundamentalmente en las localidades sin cobertura bancaria.²⁸

Según muestra la Tabla 13, para el año 2010, 64,2 de las localidades de Córdoba no contaban con la presencia de sucursal bancaria. No obstante, en tales localidades sólo residía el 10% de la población de la provincia, situación ésta que confirma la falta de uniformidad en la distribución de la población.

Tabla 12
Porcentaje de Localidades y Población según el Nivel Cobertura de Servicios Bancarios
Año 2001

Departamento	% localidades					% población				
	ninguna sucursal	1 sucursal	2 sucursales	más de 2 sucursales	Total	ninguna sucursal	1 sucursal	2 sucursales	más de 2 sucursales	Total
Minas	100,0	0,0	0,0	0,0	100,0	100,0	0,0	0,0	0,0	100,0
San Alberto	92,3	0,0	7,7	0,0	100,0	72,3	0,0	27,7	0,0	100,0
Tulumba	88,9	11,1	0,0	0,0	100,0	57,0	43,0	0,0	0,0	100,0
Río Seco	91,7	8,3	0,0	0,0	100,0	52,4	47,6	0,0	0,0	100,0
Calamuchita	83,3	8,3	4,2	4,2	100,0	34,1	31,8	19,0	15,1	100,0
San Javier	90,9	0,0	0,0	9,1	100,0	32,5	0,0	0,0	67,5	100,0
Totoral	80,0	20,0	0,0	0,0	100,0	32,2	67,8	0,0	0,0	100,0
Pocho	85,7	14,3	0,0	0,0	100,0	31,9	68,1	0,0	0,0	100,0
Punilla	80,0	4,0	8,0	8,0	100,0	29,0	6,0	17,5	47,5	100,0
Ischilín	88,9	0,0	11,1	0,0	100,0	23,4	0,0	76,6	0,0	100,0
Santa María	87,5	4,2	4,2	4,2	100,0	22,0	14,1	7,5	56,4	100,0
Sobremonte	75,0	25,0	0,0	0,0	100,0	21,4	78,6	0,0	0,0	100,0
Cruz del Eje	88,2	5,9	5,9	0,0	100,0	20,8	16,3	62,9	0,0	100,0
Colón	60,0	30,0	0,0	10,0	100,0	19,9	49,6	0,0	30,5	100,0
Río Primero	76,0	20,0	4,0	0,0	100,0	16,8	62,2	21,0	0,0	100,0
General Roca	53,8	38,5	7,7	0,0	100,0	12,8	69,5	17,8	0,0	100,0
Juárez Celman	58,8	11,8	23,5	5,9	100,0	11,1	7,5	60,8	20,6	100,0
Río Cuarto	62,1	13,8	20,7	3,4	100,0	8,4	4,1	20,0	67,5	100,0
General San Martín	60,0	26,7	6,7	6,7	100,0	8,2	23,0	2,2	66,6	100,0
Pte Roque Sáenz Peña	60,0	20,0	10,0	10,0	100,0	7,3	12,1	17,4	63,2	100,0
Unión	40,7	44,4	11,1	3,7	100,0	6,8	36,0	21,8	35,4	100,0
San Justo	47,4	26,3	13,2	13,2	100,0	5,9	11,3	14,3	68,4	100,0
Río Segundo	42,9	42,9	4,8	9,5	100,0	5,3	44,4	15,5	34,8	100,0
Tercero Arriba	47,1	23,5	11,8	17,6	100,0	4,9	12,4	15,7	66,9	100,0
Marcos Juárez	33,3	23,8	33,3	9,5	100,0	3,8	16,4	43,2	36,6	100,0
Capital	0,0	0,0	0,0	100,0	100,0	0,0	0,0	0,0	100,0	100,0
Provincia	66,5	18,5	9,1	5,9	100,0	8,4	11,8	10,5	69,4	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a datos del BCRA e INDEC

Debido a que el porcentaje de población sin cobertura bancaria está distorsionado, según se indicó anteriormente, se construyó una nueva tabla (Anexo 1), que muestra para el año 2010, el porcentaje de población según el nivel de cobertura, pero

²⁸ Sólo se consideró la población urbana y la población rural agrupada de acuerdo a las definiciones del INDEC.

considerando la población rural dispersa.²⁹ Se observa en este caso que el porcentaje corregido de población que vive en localidades sin infraestructura bancaria llega al 13,5%.

Si se considera el porcentaje de población que reside en localidades sin infraestructura bancaria, se puede advertir que los departamentos del norte y del oeste cordobés (Minas, San Alberto, Pocho, Tulumba, Totoral y Sobremonte) presentan los valores más altos, es decir los menores niveles de bancarización, los cuales contrastan con los departamentos del resto de la provincia (Anexo 1). Similares resultados fueron obtenidos considerando el indicador número de sucursales cada 100.000 habitantes; a excepción de los departamentos Sobremonte, Minas y Pocho, los que presentan valores superiores al promedio provincial. Esta aparente contradicción no es tal, debido a que estos departamentos están escasamente poblados y cuentan con una sola localidad con infraestructura bancaria (presencia de sucursal). Esta situación genera un alto porcentaje de localidades y población sin cobertura de servicios bancarios aunque exhiban un nivel medio-alto en relación al número de sucursales cada 100.000 habitantes.

Tabla 13
Porcentaje de Localidades y Población según el nivel cobertura de servicios bancarios
Año 2010

Departamento	% localidades					% población				
	ninguna sucursal	1 sucursal	2 sucursales	más de 2 sucursales	Total	ninguna sucursal	1 sucursal	2 sucursales	más de 2 sucursales	Total
Minas	87,5	12,5	0,0	0,0	100,0	87,6	12,4	0,0	0,0	100,0
San Alberto	92,3	0,0	7,7	0,0	100,0	70,6	0,0	29,4	0,0	100,0
Tulumba	88,9	11,1	0,0	0,0	100,0	51,7	48,3	0,0	0,0	100,0
Pocho	85,7	14,3	0,0	0,0	100,0	43,0	57,0	0,0	0,0	100,0
Santa María	91,7	0,0	4,2	4,2	100,0	39,2	0,0	6,5	54,3	100,0
Totoral	80,0	20,0	0,0	0,0	100,0	37,2	62,8	0,0	0,0	100,0
Punilla	80,0	4,0	8,0	8,0	100,0	33,0	6,4	15,5	45,1	100,0
San Javier	90,9	0,0	0,0	9,1	100,0	32,0	0,0	0,0	68,0	100,0
Colón	70,0	20,0	0,0	10,0	100,0	31,8	40,3	0,0	27,8	100,0
Río Seco	83,3	16,7	0,0	0,0	100,0	28,3	71,7	0,0	0,0	100,0
Calamuchita	79,2	16,7	0,0	4,2	100,0	27,8	56,2	0,0	16,0	100,0
Íschilin	88,9	0,0	11,1	0,0	100,0	24,8	0,0	75,2	0,0	100,0
Río Primero	80,0	12,0	8,0	0,0	100,0	22,6	51,4	26,0	0,0	100,0
Cruz del Eje	88,2	5,9	5,9	0,0	100,0	22,6	18,5	58,9	0,0	100,0
Sobremonte	75,0	25,0	0,0	0,0	100,0	16,0	84,0	0,0	0,0	100,0
Juárez Celman	52,9	17,6	23,5	5,9	100,0	8,1	10,7	60,4	20,8	100,0
Río Cuarto	55,2	20,7	20,7	3,4	100,0	7,8	5,0	20,1	67,1	100,0
Pte Roque Sáenz Peña	60,0	20,0	10,0	10,0	100,0	7,6	13,5	17,1	61,8	100,0
San Justo	50,0	23,7	13,2	13,2	100,0	7,0	11,0	14,5	67,5	100,0
General Roca	46,2	38,5	15,4	0,0	100,0	6,4	46,2	47,4	0,0	100,0
General San Martín	40,0	46,7	6,7	6,7	100,0	4,9	26,4	2,2	66,5	100,0
Río Segundo	38,1	47,6	4,8	9,5	100,0	4,8	46,1	15,6	33,5	100,0
Tercero Arriba	41,2	29,4	11,8	17,6	100,0	4,5	13,5	16,1	65,9	100,0
Unión	33,3	51,9	11,1	3,7	100,0	3,1	40,8	21,3	34,8	100,0
Marcos Juárez	28,6	28,6	38,1	4,8	100,0	2,8	16,7	53,2	27,3	100,0
Capital	0,0	0,0	0,0	100,0	100,0	0,0	0,0	0,0	100,0	100,0
Provincia	64,2	20,6	9,6	5,6	100,0	10,0	12,2	10,8	66,9	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a datos del BCRA e INDEC

²⁹ Esta corrección ha sido deliberadamente omitida en la Tabla 13 para permitir la comparación de los años 2001 (Tabla 12) y 2010 (Tabla 13).

Si se considera la cobertura de servicios bancarios a través de cajeros automáticos, la situación mejora levemente. Para el año 2010, 10,9% de la población de la provincia vivía en localidades que no contaban con la presencia de cajeros automáticos (Ver Anexo 2), porcentaje este inferior al 13, 8% correspondiente a la población sin cobertura de servicios a través de sucursales bancarias.

Adicionalmente, resulta pertinente analizar la disponibilidad de servicios bancarios a través de sucursales en función de la población de dichas localidades. La Tabla 14 muestra que, para el año 2010, las localidades con menos de 2.000 habitantes, mayoritariamente carecen de infraestructura bancaria y que cuando superan los 10.000 habitantes cuentan con más de 2 sucursales. En localidades ubicadas en el rango intermedio (2.000 a 10.000 habitantes) operan 1 o 2 sucursales.

Sin embargo, es importante resaltar algunas situaciones especiales (atípicas), como por ejemplo localidades con más de 10.000 habitantes que no cuentan con sucursales bancarias o bien están escasamente bancarizadas, así como en el otro extremo, localidades con baja población altamente bancarizadas. Esta situación pone en evidencia la existencia de otros factores que inciden en la disponibilidad de servicios bancarios, que merecen ser estudiados en detalle, pero que exceden el alcance descriptivo de esta sección.³⁰

Tabla 14
Disponibilidad de Sucursales Bancarias en función de la población
Año 2010

Población	Nro. de localidades					% de habitantes				
	ninguna sucursal	1 sucursal	2 sucursales	más de 2 sucursales	Total	ninguna sucursal	1 sucursal	2 sucursales	más de 2 sucursales	Total
< 2.000	230	34			264	4,1	1,5	0,0	0,0	5,6
2.000 - 5.000	27	34	6		67	2,4	3,4	0,6	0,0	6,4
5.001 - 10.000	12	11	25	2	50	2,5	2,5	5,4	0,6	10,9
10.001 - 25.000	5	8	9	10	32	1,8	4,0	3,8	5,0	14,7
> 25.000		1	1	12	14	0,0	1,0	1,0	60,5	62,4
Total	274	88	41	24	427	10,8	12,4	10,8	66,0	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a datos del BCRA.

Completando la información anterior, y siguiendo el estudio de Alamá Sabater *et al.* (2013), la Tabla 15 proporciona una herramienta útil para evaluar la contribución de la banca al proceso de inclusión financiera. En esta dirección, se observa que el porcentaje de sucursales bancarias en localidades con menos de 2.000 habitantes (8,5%) es superior a la proporción de la población total que vive en dichas localidades (5,6%). Este exceso de sucursales (suponiendo que sólo la población determina el número de sucursales presentes en una localidad) estaría indicando nuevamente una contribución de la banca (fundamentalmente pública) a una mayor inclusión financiera. Lo mismo se observa en localidades entre 2.000 y 10.000 habitantes. En el tramo 10.001 a 25.000 habitantes la situación parece equilibrada. Sin embargo en las localidades más pobladas (más de 25.000 habitantes) se observa una escasez de sucursales bancarias, ya que el porcentaje de sucursales bancarias (48,5%) es

³⁰ Su tratamiento puede ser consultado a los autores.

sensiblemente inferior a la proporción de la población total que vive en dichas localidades (62,4%).

Tabla 15
Distribución de las Sucursales Bancarias en función de la población
 Año 2010

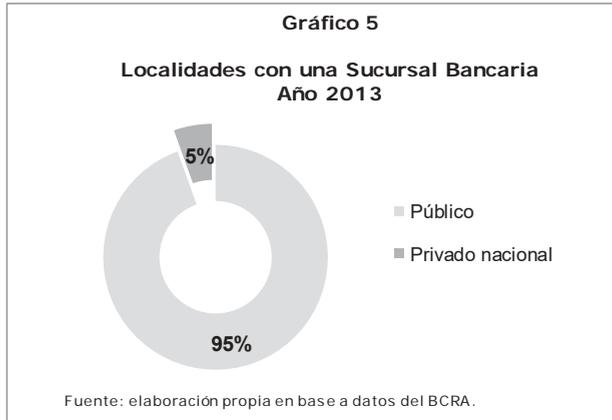
Población	Población (%)	Bancos			
		Públicos (%)	Privados Nacionales (%)	Privados Extranjeros (%)	Total (%)
< 2.000	5,6	12,9	3,5	0,0	8,5
2.000 - 5.000	6,4	18,1	3,5	0,0	11,6
5.001 - 10.000	10,9	24,6	8,8	0,0	16,8
10.001 - 25.000	14,7	19,0	9,6	5,8	14,6
> 25.000	62,4	25,4	74,6	94,2	48,5
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a datos del BCRA e INDEC

Además, también se puede evaluar la contribución tanto de la banca pública como privada. En las localidades con hasta 10.000 habitantes la banca privada de capitales extranjeros no está presente, por lo que la banca pública, en mayor medida, y la banca privada de capitales nacionales son las que a través de la presencia de sucursales, contribuyen a la inclusión financiera. No existirían incentivos (al menos poblacionales) para la banca de capitales extranjeros para instalarse en estas localidades. En las ciudades con más de 25.000 habitantes, como se señaló en el párrafo anterior, se observa escasez de sucursales bancarias y, si bien la banca pública tiene una presencia importante, estas ciudades son las que ofrecen mayores incentivos a la banca privada para instalarse (94,2% y 74,6% de las sucursales de bancos privados de capitales extranjeros y nacionales respectivamente). Sin embargo, aunque resulta éste un aporte interesante, el mismo presenta sus limitaciones, ya que el análisis del número de sucursales bancarias por localidad depende, además de la población, de otros factores.³¹

Finalmente, una cuestión de interés a analizar es qué entidades bancarias tienen presencia de sucursales en localidades con escasa oferta de servicios bancarios (localidades con presencia de una sola sucursal). Si consideramos los datos a diciembre de 2013, 91 de las 427 localidades de la provincia (21,3%) poseen una sola sucursal. El Gráfico 5 muestra que en 95% de esas localidades (86 localidades) están presentes los bancos públicos y que 5% restante (5 localidades) corresponde a la banca privada de capitales nacionales. Esta situación podría estar mostrando que la oferta de servicios mediante la instalación de una sucursal en este tipo de localidades (mayoritariamente menos de 10.000 habitantes) no es una estrategia rentable para la banca privada.

³¹ Un análisis detallado que incluye otros factores puede ser consultado a los autores.



La Tabla 16 lista dichos bancos. Es importante señalar que estas entidades están ubicadas dentro del *ranking* de los seis bancos con mayor presencia de sucursales en la provincia.

Tabla 16
Bancos instalados en localidades con presencia de una sola entidad
Año 2013

Banco	Grupo	Localidades	Participación (%)
BANCO DE LA PROVINCIA DE CORDOBA S.A.	Público	76	83,5
BANCO DE LA NACION ARGENTINA	Público	10	11,0
BANCO MACRO S.A.	Privado nacional	5	5,5
Total		91	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a datos del BCRA.

Aún analizando las localidades que cuentan con 2 sucursales vuelve a aparecer una fuerte presencia de la banca pública. La Tabla 17 muestra que en las 44 localidades está presente la banca pública; en particular, en 63,6% de tales localidades está presente exclusivamente (Banco Provincia de Córdoba y Nación).³² En las restantes localidades, están presentes, adicionalmente y en importancia, los bancos Macro (10 localidades) y Credicoop (3 localidades) de capitales nacionales y los bancos Santander Río (2 localidad) y Patagonia (1 localidad) de capitales extranjeros.

Tabla 17
Bancos instalados en localidades con presencia de dos entidades
Año 2013

Combinación de Bancos	Localidades	Participación (%)
2 Bancos Públicos	28	63,6
1 Banco Público y 1 Banco Privado Nacional	13	29,5
1 Banco Público y 1 Banco Privado Extranjero	3	6,8
Total	44	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a datos del BCRA.

³² Sólo en la localidad de Huinca Renancó está presente el Banco de Córdoba y el Banco de La Pampa.

Finalmente, si se considera las localidades con presencia de 3 o más sucursales, si bien la banca pública está presente en las 27 localidades con 86 sucursales, es mayor en número de sucursales la presencia de la banca privada (169 sucursales), destacándose la banca de capitales nacionales (100 sucursales en 25 localidades) sobre la banca de capitales extranjeros (69 sucursales en 17 localidades). Esta situación sugeriría que la instalación de sucursales en localidades con un mayor nivel de oferta de servicios bancarios constituye una estrategia aparentemente rentable para la banca privada, tanto nacional como extranjera.

V. Determinantes de la disponibilidad de servicios bancarios: Una aproximación econométrica

A efectos de completar el análisis descriptivo realizado, en esta sección se presenta una aplicación empírica mediante el empleo de la técnica econométrica que resulta adecuada cuando los datos emanan de una estructura espacial determinada.

Antes de proceder al respecto, se debe mencionar que existe una amplia literatura que analiza los determinantes de la disponibilidad de los servicios bancarios. Sin embargo, aunque este tema ha sido ampliamente estudiado en Estados Unidos, existen pocos trabajos aplicados para otros países (Leyshon y Thirft, 1995; 1996). En efecto, la mayoría de las investigaciones se han focalizado en los efectos de la desregulación, a través de la comparación de los distintos marcos regulatorios en Estados Unidos, sobre la accesibilidad a los servicios bancarios. En esta dirección se inscriben, por caso, los trabajos de Lanzillotti y Saving (1969), Savage y Humphrey (1979) y Evanoff (1988), entre otros.

Va de suyo que, dadas las particularidades del marco regulatorio del sector bancario en los Estados Unidos, no ha sido posible generalizar los hallazgos encontrados a otros contextos. No obstante, la iniciativa de analizar los determinantes de la bancarización ha sido bien recibida en otros países, principalmente en aquellos europeos, debido a la preocupación generada por los efectos negativos de la desregulación en término de acceso a los servicios bancarios de grupos sociales específicos o en algunas áreas geográficas (Leyshon y Thirft op. cit.).

Dentro de los estudios realizados por distintos autores merece especial atención el caso español, debido a que se trata de un país con uno de los sectores bancarios otrora más dinámicos y competitivos de Europa, de acuerdo a Ayuso *et al.* (2004). En esta dirección, y a título ilustrativo, se pueden mencionar como relevantes los trabajos de Bernad *et al.* y Alamá Sabater y Tortosa-Ausina (2012) que, aunque consideran un número extenso de variables socioeconómicas presentan un sesgo geográfico debido a que sólo incluyen municipios con más de 1000 habitantes.³³

Bernad *et al.* op. cit. estudian cambios en la disponibilidad de servicios bancarios en España para el período 1996-2004, a efectos de evaluar el impacto de la desregulación sobre la exclusión financiera en municipios de bajos ingresos. Siguiendo estudios

³³ Tomando datos del año 2004, los municipios con menos de 1000 habitantes representan 60% de los municipios de España, los cuales cubren 3,27% de la población y 38,12% de la tierra ocupada.

anteriores (Evanoff, 1988; Lanzillotti y Saving, 1969), los autores suponen que la accesibilidad a los servicios financieros puede ser medida a través del número de sucursales localizadas en el mercado. A efectos de modelizar el nivel de accesibilidad y sus determinantes, utilizan el modelo propuesto principalmente por Lanzillotti y Saving, es decir, un modelo lineal que hace depender el número de sucursales de tres variables: población, densidad de población e ingresos, realizando las estimaciones mediante el método de Mínimos Cuadrados Ordinarios (MCO).

En el caso de Alamá Sabater y Tortosa-Ausina, su estudio analiza los patrones de expansión geográfica de las instituciones financieras españolas en la época de la desregulación (década de los 80). Los autores extienden los métodos y hallazgos de Bernad *et al.* y consideran un período más actual, un conjunto de variables más comprensible y emplean, además, una técnica más flexible (regresión por cuantiles) que permite un análisis más preciso de la exclusión financiera. Se focalizan en las variables socioeconómicas que afectan la localización, considerando como variable dependiente el número de sucursales y como variables independientes las relacionadas con indicadores demográficos, económicos, financieros y ambientales. Al igual que en estudios previos, la unidad de análisis es el municipio, dada la naturaleza local de las actividades bancarias españolas.

Más recientemente, Alamá Sabater *et al.* (2013) analizan los determinantes de la localización de sucursales bancarias, abordando el asunto desde un enfoque bayesiano de estadística espacial; elección acertada que les permite evaluar si existe exceso y/o escasez de oficinas bancarias, encontrando implicaciones dispares para los tres tipos de entidades analizadas (bancos, cajas y cooperativas).³⁴ Analizan la evolución del número de sucursales entre 1986 y 2010, y, al igual que Okeahalam (2009) utilizan un modelo de regresión Poisson con datos a nivel de municipios para los años 2004 y 2008, identificando los determinantes de la localización y encontrando, como variables significativas, la densidad de población, el porcentaje de desempleo y el porcentaje de población extranjera.³⁵ Adicionalmente, consideran un efecto fijo por provincia (componente geográfica para medir una potencial fuente de variabilidad explicativa del número de sucursales bancarias).

Para América Latina, existen estudios para Brasil, Colombia y México. En el caso del primero de los países mencionados, Kumar (2004) realiza un análisis extenso y pormenorizado de los aspectos intertemporales e interregionales del acceso a los servicios financieros. Utilizando datos a nivel de municipios, analiza los determinantes del acceso a los servicios financieros, empleando como indicadores la presencia de sucursales, la densidad de sucursales, y el valor de los depósitos y préstamos en relación al Producto Interno Bruto (PIB). Para la modelación de tales indicadores usan

³⁴ Cabe aclarar que la importancia de estudiar el exceso de oficinas bancarias se debe a que está relacionada con el problema de exceso de capacidad de los bancos, originados, generalmente, a partir de procesos de reestructuración del sector. La escasez de oficinas bancarias, en cambio, se vincula con los problemas de exclusión financiera, es decir con la incapacidad de los agentes económicos de acceder a los servicios financieros, o bien teniendo acceso a ellos no poder utilizarlos efectivamente.

³⁵ En el estudio de Okeahalam (2009) se realiza un análisis de la asociación entre las variables socioeconómicas y la distribución espacial de sucursales bancarias en Sudáfrica. Para analizar la ubicación de sucursales de bancos minoristas, se estiman modelos de conteo como el paramétrico de Poisson, Binomial negativo y Poisson-hurdle, encontrando que los ingresos agregados en un área municipal representan un determinante estadísticamente significativo del número de sucursales bancarias.

modelos Probit y Tobit, y encuentran una buena *performance* estadística para las variables socio-económicas ingreso per cápita (asociación positiva) y densidad de población y población rural (asociación negativa); con un efecto diferencial para la banca pública y privada. La participación del sector agrícola y de las pequeñas empresas (otra de las variables propuestas) resultaron significativas sólo para algunos indicadores y tipos de bancos.

Para el caso de Colombia, Medina y Nuñez (2006) replican un estudio para municipios de Bogotá, pero avanzando en la literatura consultada en dos sentidos. Por un lado, distinguen dos tipos de agentes financieros: bancos comerciales y entidades cooperativas. Por otro, incorporan variables relativas a la seguridad y el orden público, las que resultan importantes para el caso colombiano. Usando modelos Logit y Poisson, la presencia y número de sucursales bancarias, respectivamente, muestran que el número de sucursales por sector censal es creciente con la seguridad del sector, la infraestructura en salud y el porcentaje del sector ocupado por comercio, mientras resulta decreciente en el porcentaje del sector ocupado por la industria, la densidad de población y la tasa de desempleo.

Por último, Castellanos *et al.* (2009) analizan para el sector bancario de México la relación entre la infraestructura bancaria y varias características poblacionales y económicas de los municipios. Encuentran una mayor cobertura en las regiones más pobladas y con mayores niveles de ingreso, educación y actividad económica formal (particularmente para bancos grandes). Encuentran, también, una relación inversa entre la instalación de sucursales y el costo de transporte al municipio con sucursales más cercano. Su trabajo, utiliza modelos Probit y Mínimos Cuadrados Generalizados con efectos aleatorios, respectivamente, para explicar la presencia, y el número de sucursales y cajeros automáticos.

En el caso argentino en particular, a pesar de la importancia del fenómeno y de su impacto sobre la economía, la literatura es aun relativamente novel. Al respecto, corresponde mencionar, nuevamente, el trabajo de Anastasi *et al.* (2010) que manifiesta, en lo que aquí atañe, que, en ausencia de datos específicos sobre bancarización provenientes de encuestas que permitan cuantificar el nivel de acceso y utilización real de los servicios bancarios, la disponibilidad de agencias bancarias, el nivel de depósitos y préstamos —como indicadores alternativos— constituyen una aproximación razonable al tema.

Es así que los autores analizan la disponibilidad y utilización de servicios bancarios regulados en Argentina utilizando datos para el período 1998-2009, y los determinantes de la disponibilidad de tales servicios. Trabajan con datos a nivel de localidad para el año 2003 y a nivel de departamentos para los años 1998 y 2003, como consecuencia de los datos censales de los cuales disponen. Utilizan los siguientes indicadores socioeconómicos medidos a nivel de localidad: población, índice de calidad de la vivienda, desocupación y la proporción de población con estudios primarios incompletos. Dicho análisis se enriquece a partir de la incorporación de variables agregadas: la superficie a nivel de departamento y el PBG y el Índice Provincial de Ambiente de Negocios (IPAN) a nivel de provincia. Adicionalmente —y muy

importante—, dividen al país en regiones para estudiar posibles efectos diferenciales entre ellas.

Bajo tales consignas, Anastasi *et al.* modelan: (a) la presencia de agencias bancarias; (b) el número de sucursales bancarias y (c) la utilización de los servicios bancarios (aproximados a través del volumen de depósitos y préstamos). Para estudiar (a) utilizaron un modelo de regresión Probit³⁶ y para (b) un modelo de regresión Poisson.³⁷ Finalmente, para analizar (c) aplicaron un modelo de regresión Tobit.³⁸ El estudio encontró una correlación significativa con la cantidad de habitantes y la situación socioeconómica de la localidad (índice de calidad de la vivienda, nivel de instrucción, desocupación), la superficie del departamento y el nivel de actividad económica y ambiente de negocios de la provincia. Estos determinantes difieren si la entidad es pública, privada nacional o extranjera, reflejando el diferente perfil de negocios a que tales entidades apuntan. Finalmente, los autores realizan un análisis econométrico bayesiano a nivel de departamento y detectan la presencia de dependencia espacial en la utilización de los servicios bancarios.

En este trabajo se decidió medir la disponibilidad de servicios bancarios a través del número de sucursales y cajeros automáticos por departamento. Debido a que estas unidades presentan grandes diferencias en términos de población y teniendo en cuenta que el número de sucursales bancarias depende de la población según surge de la revisión bibliográfica (Evanoff, 1988), resultó más adecuado construir un indicador (Tasa sucursales) que midiera el conteo de sucursales cada 100.000 habitantes.³⁹ Aunque no está exenta de problemas derivados de los supuestos, ya que asume la distribución uniforme de la infraestructura bancaria y de los clientes del banco, constituye una aproximación original a los determinantes de la bancarización.

Entre los determinantes que influyen en la disponibilidad de servicios bancarios se considera pertinente focalizarse en variables socio-demográficas y económicas (utilizadas frecuentemente de acuerdo a la literatura revisada). Usando información agregada a nivel departamental de la información censal disponible, se utilizaron las siguientes variables (con una descripción de la misma entre corchetes):⁴⁰

- Tasa de ocupación formal (OCUP) [porcentaje de población ocupada que realiza aportes o con descuentos jubilatorios]
- Tasa secundario (SEC) [porcentaje de población con educación secundaria como máximo nivel alcanzado]

³⁶ El modelo Probit implementa una función de distribución acumulativa normal para explicar el comportamiento de una variable dependiente dicotómica; a diferencia del Logit que usa la función de distribución de la logística. Ambos resultan precedentes en el trabajo de los autores debido a que la aproximación lineal (MCO) no resulta adecuada.

³⁷ El modelo Poisson se utiliza cuando la respuesta es de tipo conteo (toma valores enteros no negativos), resultando, en estos casos, la distribución de probabilidad Poisson adecuada para describir la respuesta.

³⁸ El modelo Tobit, también conocido como modelo de regresión censurada, surge cuando en una muestra la información sobre la variable regresada o dependiente está disponible sólo para algunas observaciones (muestra censurada). En este modelo, las estimaciones por MCO serán sesgadas e inconsistentes, por lo que deberán estimarse por máxima verosimilitud.

³⁹ Igual procedimiento se sigue para modelar el número de cajeros automáticos.

⁴⁰ A la fecha de elaboración de este estudio, no estaban disponibles datos del Censo 2010 (formulario ampliado) para algunas variables utilizadas, por lo que se decidió trabajar con datos del Censo realizado en la provincia de Córdoba en el año 2008.

- Tasa de jubilados/pensionados (JUBPEN) [porcentaje de población que percibe jubilación y/o pensión]
- Indicador (CAPECO) [mide porcentaje de población con privación de recursos corrientes, a través de la relación de los ingresos del hogar con los años de educación formal aprobados por los perceptores de ingresos y la cantidad total de integrantes]
- Participación Producto Bruto Geográfico (PBG) [porcentaje del PBG generado por el departamento]
- Densidad de población (DEN) [cociente entre la población y la superficie]

Ahora bien, dado que la información disponible está georreferenciada, es decir está asociados con una localización (en este caso a nivel departamental), los datos emanan de una estructura espacial, por lo que pueden surgir, según dan cuenta los desarrollos en el campo de la econometría espacial, dependencia y/o heterogeneidad espacial que no puede ser manejada adecuadamente dentro del marco de la econometría tradicional (LeSage, 1998; Anselin, 1988).

A este respecto, la dependencia espacial, en una colección de observaciones, refiere a que el valor de una observación asociada a una determinada localización está relacionado con el valor de otras observaciones ubicadas contiguamente en el espacio. La heterogeneidad espacial, en tanto, refiere a las variaciones en las relaciones subyacentes o parámetros del modelo sobre el espacio. Resulta evidente, en consecuencia, la relevancia de considerar estos aspectos teniendo en cuenta que los determinantes de la localización de los servicios bancarios están influenciados no sólo por factores socio-demográficos y económicos, sino también por aspectos de la propia localización y distancia. En particular, el efecto espacial que se analiza es la dependencia espacial, comúnmente denominada autocorrelación espacial.

El análisis econométrico permite modelar las relaciones de dependencia espacial haciendo uso de una matriz W de contactos (también denominada matriz de contigüidades, pesos o distancias). Esta matriz cumple un rol central, dado que define el conjunto de vecinos para cada localización. Existen diferentes criterios para la construcción de esta matriz, los cuales consideran diferentes hipótesis de interacción.⁴¹ En la práctica econométrica, dicha matriz de contactos se construye usando conceptos de contigüidad y distancia. Es importante mencionar que determinadas especificaciones podrían plantear problemas de endogeneidad que deberían considerarse en el momento de la estimación del modelo.⁴² De allí la conveniencia de utilizar procedimientos exógenos, es decir aquellos que determinan la matriz en función s del arreglo espacial de los datos. En este trabajo se ha considerado para la construcción de la matriz de contactos las distancias, para lo cual se definieron previamente los centroides de cada departamento. El uso de este criterio geográfico generó un tratamiento exógeno de dicha matriz, evitando posibles problemas en la inferencia. Adicionalmente, se decidió trabajar con una transformación de dicha matriz

⁴¹ Existen diferentes formas de definir la presencia de relaciones de contigüidad. Ver Le Sage y Anselin *op. cit.*

⁴² Estos problemas pueden surgir en aquellas propuestas que utilizan variables socio-económicas para la elección de los pesos.

(estandarización por fila), ya que permite mejorar las propiedades estadísticas de los estimadores y sus estadísticos.

Si bien la literatura recomienda trabajar con la menor unidad territorial (Evanoff, 1988), en este trabajo se ha considerado una unidad mayor (departamento) y no áreas de gobierno local. Pese a las limitaciones, esta aplicación constituye una primera aproximación al tema, quedando para un trabajo futuro el estudio a nivel de áreas de gobierno local (municipios-comunas).

La cuestión inicial a analizar es si la variable de estudio, en este caso la tasa de sucursales y cajeros automáticos, presentaba autocorrelación espacial. Desde una perspectiva descriptiva, una primera aproximación puede realizarse mediante el análisis exploratorio espacial. Dicho análisis permite la visualización del comportamiento de la variable, siendo el mapa de coroplemas un elemento fundamental.

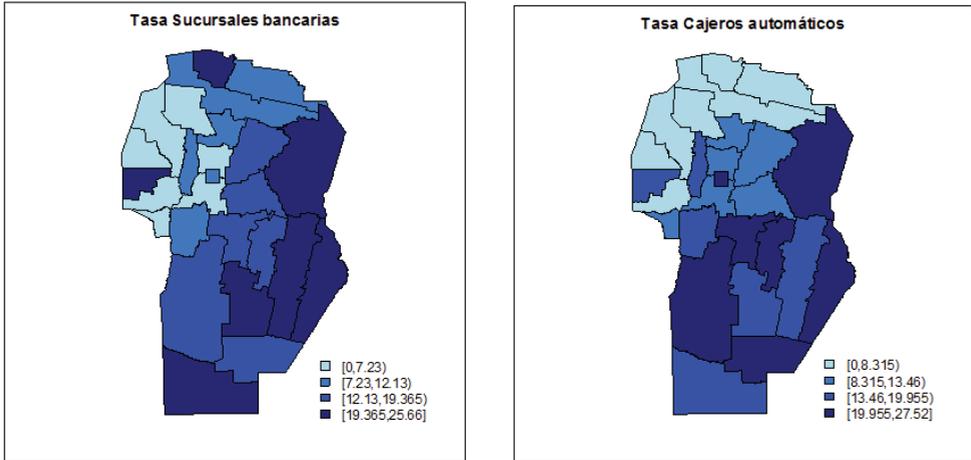
Si bien el Gráfico 6 refleja ciertos patrones espaciales, no puede determinarse si tal información es cuantitativamente relevante, para lo cual se necesitarían herramientas inferenciales. Para obtener una medida de dependencia espacial se utilizó la matriz espacial definida anteriormente para construir los Diagramas de dispersión de Moran (Gráfico 7) y el estadístico I de Moran (1950).

Este diagrama permite visualizar la dependencia espacial ubicando las unidades geográficas (departamentos) en alguno de los cuatro cuadrantes en que se divide el plano. Si el comportamiento de la variable bajo estudio en un departamento es similar al de sus vecinos se ubicará en los cuadrantes I o III, constituyendo un indicio de dependencia espacial positiva. Caso contrario, se ubicará en los cuadrantes II o IV, mostrando una dependencia espacial negativa.

El estadístico I de Moran, que captura la dependencia global, es decir la autocorrelación existente en todo el espacio geográfico, tanto en el caso de la tasa sucursales ($I=0,138$) como de la tasa cajeros ($I=0,0802$) resultó estadísticamente significativo. Si bien ambos exhibieron una asociación espacial directa, la misma resultó baja, menor aun para la variable tasa cajeros. En resumen, ambas variables muestran dependencia espacial significativa, es decir el comportamiento de la variable (tasa sucursales y tasa cajeros) bajo estudio en un departamento está relacionada con la de sus vecinos; en particular, por ser la asociación directa, dicho comportamiento resulta similar al de sus vecinos.

Gráfico 6

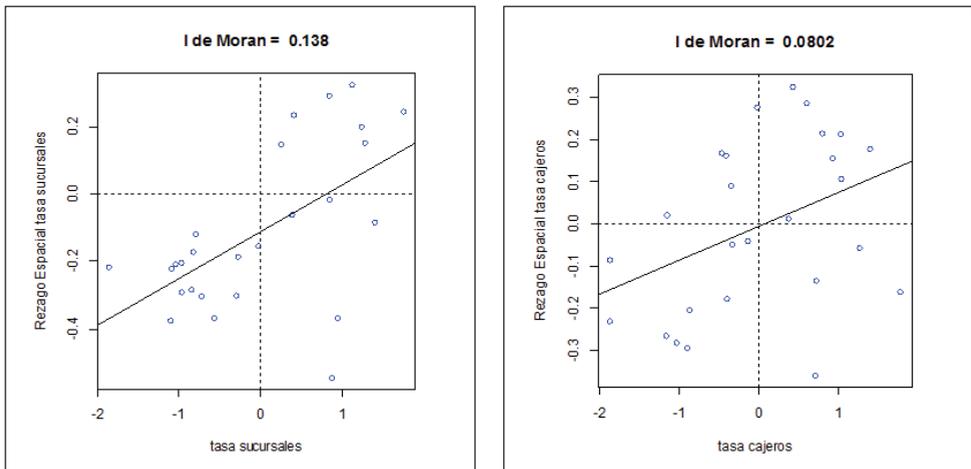
Distribución Espacial de la Disponibilidad de Servicios Bancarios
Año 2008



Fuente: Elaboración propia en base a datos del BCRA.

Gráfico 7

Diagramas de Dispersión de Moran
Año 2008



Fuente: Elaboración propia en base a datos del BCRA

Detectada esta dependencia espacial, es posible que el conjunto de variables socio-demográficas y económicas explicativas pueda capturar la variación espacial de la misma. Por lo tanto, con las variables socio-demográficas y económicas mencionadas, se plantea el siguiente modelo para la tasa de sucursales:⁴³

$$\text{TasaSuc}_i = \beta_0 + \beta_1 \text{OCUP}_i + \beta_2 \text{JUBPEN}_i + \beta_3 \text{CAPECO}_i + \beta_4 \text{SEC}_i + \beta_5 \text{PBG}_i + \beta_6 \text{DEN}_i + \varepsilon_i$$

Si bien, la variable Tasa de sucursales incorpora el tamaño de la población, resulta pertinente, debido a la presencia de heterocedasticidad, aplicar mínimos cuadrados ponderados, considerando como pesos la población.⁴⁴ Este modelo resultó más adecuado que el modelo utilizando MCO. La comparación de modelos se hizo utilizando el criterio AIC (*Akaike's Information Criterion*). Los resultados de la estimación del modelo (1) se presentan en la Tabla 18.

Tabla 18
Estimaciones por Mínimos Cuadrados Ponderados

Variable	Coefficiente	Error Estándar	Significación
Tasa Ocupación formal	0,6060	0,1434	0,0005
Tasa jubilados/pensionado	1,3647	0,2458	0,0000
CAPECO	-3,0699	0,7117	0,0004
Tasa Secundario	-1,6451	0,2472	0,0000
PBG	-0,8151	0,3112	0,0169
Densidad población	0,0126	0,0048	0,0176

Fuente: Elaboración propia

Los coeficientes tienen los signos que intuitivamente son los esperados. La tasa de ocupación formal permite evaluar el funcionamiento de la economía en general y de la industria bancaria en particular. Asimismo, debido a que los ocupados que realizan aportes o con descuentos jubilatorios están bancarizados (el depósito de los salarios se realizan en cuentas bancarias), son potenciales demandantes de otros servicios bancarios, por lo cual un aumento en la tasa de ocupación formal podría generar una mayor demanda de tales servicios. Con igual razonamiento, se utilizó la tasa de jubilados/pensionados, la que considera la población que percibe jubilaciones y/o pensiones. Esto confirma su efecto positivo sobre la tasa sucursales. Si bien el ingreso per cápita es el utilizado habitualmente, tal cual quedó documentado en la revisión de antecedentes, no se considera su uso debido a que la fuente censal consultada no releva datos de ingresos.

Alternativamente, se utiliza el indicador CAPECO que mide la privación de recursos corrientes y que está correlacionado negativamente con el ingreso per cápita, por lo que se espera que un aumento en el nivel de privación produzca un menor uso de servicios bancarios; situación que generaría menores incentivos para la apertura de sucursales bancarias. Esto confirma su efecto negativo sobre la tasa sucursales.

El signo negativo de la variable que capta el porcentaje de población con educación secundaria resulta opuesto al que se hubiese esperado, debido a que un mayor nivel de instrucción podría asociarse a una mayor utilización de servicios bancarios. Una

⁴³ El modelo para cajeros automáticos puede ser solicitado a los autores.

⁴⁴ Se utilizó la prueba de Breusch-Pagan.

explicación plausible reside en el comportamiento diferenciado según el tipo de entidad.

En relación a la participación en el PBG, se esperaría un signo positivo, ya que una mayor contribución en el PBG está asociada a mayores niveles de actividad con la consiguiente mayor demanda de servicios bancarios. Una explicación similar a la de la variable educativa puede esbozarse al respecto.

Con relación a la variable densidad de población, de la revisión surge cierta ambigüedad en los resultados encontrados, aunque hay cierto consenso en cuanto a su efecto negativo debido a que un aumento en la densidad podría reducir el número de sucursales a través del efecto de los costos de accesibilidad sobre la demanda de servicios bancarios. En la aplicación, sin embargo, se observa un efecto positivo, lo que estaría sugiriendo que un incremento en la densidad poblacional de los departamentos estaría asociado a una mayor demanda de servicios bancarios, vía aumento del número de sucursales.

La significancia estadística no puede ser interpretada hasta tanto se compruebe la hipótesis de independencia de los residuos. La confirmación de que la distribución residual no refleja dependencia espacial puede hacerse a través de un mapa de coropletas o el estadístico I de Moran. Sin embargo, en aplicaciones econométricas este test es complementado con los test de Multiplicadores de Lagrange (Anselin, 1988; Anselin *et al.*, 1996). Estos test permiten informar sobre el modelo a seguir cuando se detecta dependencia espacial en los residuos; en particular si resulta adecuado un modelo de error espacial o un modelo de rezago espacial.

En esta aplicación todos los test no detectan dependencia espacial en los residuos, por lo que el modelo (1) resulta razonable, es decir que la sola incorporación de las variables explicativas descritas anteriormente evitaría inclinarse hacia modelos más complejos.

VI. Comentarios finales

La provincia de Córdoba posee un sector financiero importante que en términos de actividad económica exhibe una participación superior a las de sus pares de la Región Centro, las provincias de Santa Fe y Entre Ríos. Con relación a este sector, en particular a lo que respecta a la inclusión financiera y a los determinantes de la disponibilidad de servicios bancarios para el período 2000-2013, cabe comentar, a modo de conclusión, lo que sigue.

(1) Existe una fuerte presencia de la banca pública en toda la provincia (fundamentalmente en el interior provincial), siguiéndole en importancia la banca privada de capitales nacionales y extranjeros. Hacia el final del período de análisis (diciembre 2013), 56% del total de las sucursales bancarias existentes pertenecían a la banca pública (por encima del promedio (36%) de la Argentina), siguiéndole en importancia la banca privada de capitales nacionales (27%) y la banca privada de capitales extranjeros (17%). En relación a los cajeros automáticos, se observa igual comportamiento: una destacable presencia de la banca pública (45%),

por encima del promedio nacional (25%), seguida por la banca privada de capitales nacionales (31%) y la de capitales extranjeros (24%).

(2) Si bien la clasificación indica que la banca pública es importante en cuanto a número de sucursales y cajeros automáticos existentes en la provincia, en estos últimos la banca pública nacional pierde posicionamiento frente a bancos privados. Con relación al número de sucursales existentes, el *ranking* lo encabeza el Banco de Córdoba (con 38,7% del total de sucursales), seguido por el Banco Nación (17,3%), Banco Macro (15,4%), Banco Santander Río (6,7%), Banco de Galicia y Buenos Aires (3,5%) y el BBVA Banco Francés (3,5%). Al considerar el número de cajeros automáticos, si bien la clasificación queda integrada por los mismos bancos, el orden es distinto, encabezando el listado el Banco de Córdoba (con 36,6% del total de cajeros), seguido por Banco Macro (20%), Banco Santander Río (10,7%), Banco Nación (8,1%), BBVA Banco Francés (4%) y Banco de Galicia y Buenos Aires (3,5%).

(3) La banca pública atiende un mayor número de departamentos y localidades, pero el resto de las instituciones financieras operan generalmente en pocos departamentos y en una sola localidad por departamento. Del total de 24 bancos radicados en la provincia, sólo 2 operan con una fuerte presencia en toda la provincia y corresponden a la banca pública: Banco de Córdoba (26 departamentos, 145 localidades) y Banco Nación (21 departamentos, 65 localidades). Por su parte, la mitad de los bancos privados de capitales nacionales operan en un solo departamento y el resto lo hacen mayoritariamente en el rango 2 a 10 departamentos. A excepción de los Bancos Macro y Credicoop, el resto de instituciones financieras están presentes en una sola localidad por departamento. Finalmente, la banca extranjera opera en el rango promedio de 2 a 5 departamentos. A excepción de los bancos Santander Río y BBVA Francés, el resto opera en una sola localidad por departamento

(4) Existe una destacable contribución de la banca pública en el proceso de inclusión financiera en el interior provincial, seguido por la banca privada de capitales nacionales. La banca pública subraya su presencia en el interior provincial (88% de las sucursales de la banca pública). Y, si bien la banca privada de capitales extranjeros cuenta también con una interesante presencia en el departamento Capital (50%) en comparación con su par de capitales nacionales (42%), esta situación se revierte en el interior y la banca privada de capital nacional es la que cuenta con un mayor número de sucursales (58%) respecto a su par de capitales extranjeros (50%), estando las sucursales de la banca privada de capital nacional, además, distribuidas en un mayor número de localidades (43 versus 20).

(5) En términos de distribución geográfica, los cajeros automáticos exhiben una mayor concentración que la de las sucursales, estando la mitad de los cajeros localizados en el departamento Capital. En relación a la banca pública se observa una importante presencia en el interior provincial (58%), aunque inferior a la de sucursales. La banca privada, tanto de capitales nacionales como extranjeros, en cambio, exhibe una mayor presencia en el departamento Capital (53% y 61%

respectivamente), estando los cajeros de la banca privada de capital nacional además, distribuidos en un mayor número de localidades (47 versus 25).

(6) La evolución del número de sucursales bancarias exhibe un cambio en la composición de la banca, más que en la cantidad de sucursales existentes. Se destaca una reducción significativa en el número de sucursales (fundamentalmente en la banca privada de capitales extranjeros) en el año 2002 (coincidiendo con la crisis 2001/2002), iniciándose una leve recuperación a partir del año 2006, aunque el número de sucursales lejos de crecer, se mantuvo relativamente estable.

(7) En términos de habitantes y densidad poblacional, existen departamentos con una reducida oferta de servicios bancarios y una mayor lejanía de los usuarios, departamentos que exhiben una mayor oferta de servicios y proximidad de los usuarios a las sucursales, y otros en los cuales que con una menor oferta de servicios en relación a la población existe una mayor proximidad de los usuarios a oferta de servicios. Utilizando como indicadores el número de sucursales cada 100.000 habitantes y cada 1.000 km², calculados para el año 2010, permite identificar cuatro grupos de departamentos a saber:

(i) departamentos que exhiben niveles bajos para ambos indicadores, y que incluye algunos departamentos del norte y oeste cordobés (Cruz del Eje, Ischilín, San Alberto y Tulumba), que presentan una reducida oferta de servicios bancarios y una mayor lejanía de los usuarios a dicha oferta vinculada ésta a la baja densidad poblacional. Estas dificultades para acceder a los servicios bancarios, ya sea por ausencia o escasez de oferta, favorecen una mayor exclusión financiera. En estos departamentos está presente exclusivamente la banca pública en una o a lo sumo dos localidades por departamento, confirmando su rol protagónico como generadora de inclusión bancaria.

(ii) departamentos que muestran niveles altos en ambos indicadores, lo cual sugiere una mayor oferta de servicios y proximidad de los usuarios a las sucursales, incluyendo departamentos del Centro-este y Sur-este de la provincia (Marcos Juárez, San Justo, Tercero Arriba y Unión), que se corresponden con los más densamente poblados. En estos departamentos está presente principalmente la banca pública, siguiéndole en importancia la privada de capitales nacionales y, por último, la de capitales extranjeros.

(iii) departamentos Colón, Punilla, Minas y Sobremonte. Los dos primeros presentan valores bajos para el indicador número de sucursales cada 100.000 habitantes, por debajo del promedio provincial (12). Sin embargo, si se considera el número de sucursales cada 1.000 km², presentan valores altos, superiores al promedio provincial (2,4) compatible con una alta densidad poblacional (que los ubica dentro de los departamentos más densamente poblados). Si bien hay una menor oferta de servicios en relación a la población, existe una mayor proximidad de los usuarios a las sucursales (oferta de servicios), resultado compatible con su alta densidad poblacional. En estos departamentos está presente la banca pública, siguiéndole en importancia la banca privada de capitales nacionales y, luego, la de capitales extranjeros. Por otro lado, los departamentos Minas y Sobremonte presentan una elevada oferta de servicios bancarios en relación a su población; sin embargo, el indicador número de sucursales cada 1.000 km² es muy bajo, el cual

está asociado a la baja densidad poblacional. Esta situación indica que, si bien la oferta de servicios en relación a la población es alta, existe una mayor lejanía de los usuarios a esa oferta (valores bajos para el indicador número de sucursales cada 1.000 km² y densidad de población), lo cual favorece una mayor exclusión financiera. En estos departamentos está presente únicamente la banca pública, sólo en una localidad de cada jurisdicción.

(iv) resto de departamentos, los cuales exhiben en su mayoría niveles medios para ambos indicadores, o bien no pueden ser incluidos en ninguno de los grupos anteriores.

(8) En las localidades con hasta 10.000 habitantes la banca privada de capitales extranjeros no está presente, por lo que la banca pública, en mayor medida, y la banca privada de capitales nacionales son las que, a través de la presencia de sucursales, contribuyen a la inclusión financiera. Sólo en las localidades con más de 25.000 habitantes se observa una escasez de sucursales bancarias y, si bien la banca pública tiene una presencia importante, estas ciudades son las que ofrecen mayores incentivos a la banca privada, tanto de capitales nacionales como extranjeros, para instalarse.

(9) La instalación de sucursales en localidades con un mayor nivel de oferta de servicios bancarios constituye aparentemente una estrategia rentable para la banca privada, tanto nacional como extranjera. Analizada la presencia de los bancos en localidades con escasa oferta de servicios bancarios (localidades con presencia de una sola sucursal), la instalación de una sucursal en este tipo de localidades (mayoritariamente con menos de 10.000 habitantes) no parece ser una estrategia rentable para la banca privada, con lo cual los habitantes de estas localidades deben ser atendidos exclusivamente por la banca pública. Sin embargo, en las localidades que cuentan con la presencia de 2 sucursales, vuelve a aparecer la banca pública en todas, seguida en importancia en cuanto al número de sucursales por la banca privada de capitales nacionales. La banca privada de capitales extranjeros, en tanto, presenta una escasa participación. Sólo en las localidades con presencia de 3 o más sucursales, y aunque la banca pública sigue presente, es mayor en número de sucursales de la banca privada, destacándose la de capitales nacionales sobre la de capitales extranjeros.

(10) En relación a los determinantes de la disponibilidad de servicios bancarios, los ocupados y jubilados/pensionados bancarizados resultarían potenciales demandantes de otros servicios proporcionados por las entidades financieras, propendiendo a un mayor número de sucursales. El aumento en el nivel de privación de recursos corrientes por parte de la población estaría asociado con una menor demanda de servicios bancarios, lo que generaría menores incentivos para la apertura de sucursales bancarias. El nivel de educación secundaria no parece ser definitorio de una mayor demanda de sucursales, sucediendo algo similar con el PBG. Esta última situación se explicaría por un comportamiento diferenciado según el tipo de entidad bancaria (pública o privada, y en este caso de capitales nacionales o extranjeros) que no es factible de captar en el modelo por la disponibilidad de los datos.

VII. Bibliografía

- Alamá Sabater L. y E. Tortosa-Ausina (2012). "Bank branch geographic location patterns in Spain: some implications for financial exclusion", *Growth and Change*, 43 (3): 505-453.
- Alamá Sabater, L., D. Conesa Guillén, A. Forte Deltell y E. Tortosa-Ausina (2013). "A bayesian perspective to analyze branch location patterns in Spanish Banking", *Documentos de Trabajo, Fundación BBVA*, nro. 3.
- Anastasi, A., E. Blanco, P. Elosegui y M. Sangiácomo (2010). "La bancarización y los determinantes de la disponibilidad de servicios bancarios en Argentina", *Ensayos Económicos*, 60: 137-209.
- Anselin, L. (1988). *Spatial Econometrics: Methods and Models*. Kluwer, Dordrecht.
- Anselin, L., Bera, A. K., Florax, R., and Yoon, M. J. (1996). "Simple diagnostic tests for spatial dependence", *Regional Science and Urban Economics*, 26: 77-104.
- Ayuso, J., D. Pérez y J. Saurina. (2004). "Are capital buffers pro-cyclical? Evidence from Spanish panel data", *Journal of Financial Intermediation*, 13: 249-264.
- Banco Central de la República Argentina (2013). "Disponibilidades, Préstamos y Depósitos clasificados según la ubicación geográfica de la casa o sucursal de la entidad financiera", disponible en www.bcra.gov.ar/pdfs/estadistica/locser.xls.
- Bernad, C., L. Fuentelasz, y J. Gomez (2008). "Deregulation and its long-run effects on the availability of banking services in low-income communities", *Environment and Planning A*, 40, (7): 1681-1696.
- Bivand, R. S., E. J. Pebesma y V. Gómez-Rubio (2008). *Applied Spatial Data Analysis with R*. New York: Springer.
- Castellanos, S., V. Castellanos y B. Flores (2009). "Factores de influencia en la localización regional de infraestructura bancaria", *Economía Mexicana*, XVIII (2): 283-330.
- Dirección General de Estadística y Censos de la Provincia de Córdoba (2013). "Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001", disponible en www.estadística.cba.gov.ar.
- Evanoff, D. (1988). "Branch Banking and Service Accessibility", *Journal of Money, Credit and Banking*: 20 (2): 191-202.
- Grupo de Monitoreo Macroeconómico (2011). *Indicadores de bancarización*, Buenos Aires.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (2013). "Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, procesado con Redatam+SP", disponible en www.indec.gov.ar.
- Kumar, A. (2004). "Access to Financial Services in Brazil", *manuscrito*, The World Bank, Washington.

- Lanzillotti, R. y T. Saving. (1969). "State branching restrictions and the availability of branching services: Comment", *Journal of Money, Credit and Banking*, 1 (4): 778-788.
- Levine, R. (2005). "Finance and Growth: Theory and Evidence", en P. Aghion y S. Durlaf eds., *Handbook of Economic Growth*, Elsevier Science, The Netherlands.
- Leyshon A. y N. Thrift (1995). "Geographies of financial exclusion: financial abandonment in Britain and the United States", *Transactions of the Institute of British Geographers*, New Series 20 (3): 312-341.
- Leyshon A. y N. Thrift (1996). "Financial exclusion and the shifting boundaries of branching services" *Environment and Planning A*, 28:1150-1156.
- Loayza, N. y R. Ranciere (2005). "Financial Development, Financial Fragility, and Growth", International Monetary Fund *Working Paper* 05/170.
- Medina, C. y J. Núñez (2006). "La Oferta de Servicios del Sector Financiero Formal en Bogotá", *Documento CEDE*, Universidad de los Andes, Colombia.
- Moran, P. (1950). "Notes on Continuous Stochastic Phenomena", *Biometrika*, 37 (1): 17-23
- Okeahalam, C. (2009). "Bank Branch Location: A Count Analysis", *Spatial Economic Analysis*, 4 (3): 275-300.
- Savage, D.T. y D.B. Humphrey (1979). "Branching Laws and Banking Offices: Comment", *Journal of Money, Credit and Banking*, 11 (2): 227-230.

Anexo 1
Porcentaje de Población según el nivel cobertura de servicios bancarios
Año 2010

Departamento	% población (corregido)				Total
	ninguna sucursal	1 sucursal	2 sucursales	más de 2 sucursales	
Minas	84,8	15,2	0,0	0,0	100,0
San Alberto	74,5	0,0	25,5	0,0	100,0
Pocho	67,9	32,1	0,0	0,0	100,0
Tulumba	64,4	35,6	0,0	0,0	100,0
Totoral	45,6	54,4	0,0	0,0	100,0
Sobremonte	45,4	54,6	0,0	0,0	100,0
Santa María	44,5	0,0	6,1	49,4	100,0
Río Seco	44,2	55,8	0,0	0,0	100,0
San Javier	40,5	0,0	0,0	59,5	100,0
Punilla	33,9	6,3	15,5	44,4	100,0
Río Primero	33,2	45,4	21,4	0,0	100,0
Calamuchita	32,6	52,3	0,0	15,1	100,0
Colón	32,5	40,8	0,0	26,8	100,0
Ischilín	31,3	0,0	68,7	0,0	100,0
Cruz del Eje	30,6	16,9	52,5	0,0	100,0
General Roca	15,5	42,0	42,5	0,0	100,0
Pte Roque Sáenz Peña	14,8	12,5	15,8	56,9	100,0
Juárez Celman	14,4	10,0	56,3	19,4	100,0
San Justo	14,0	10,2	13,6	62,2	100,0
Río Cuarto	11,5	4,9	19,3	64,2	100,0
General San Martín	9,7	25,4	2,2	62,8	100,0
Unión	9,6	37,9	19,9	32,6	100,0
Río Segundo	8,8	43,8	14,8	32,5	100,0
Tercero Arriba	8,5	13,0	15,7	62,9	100,0
Marcos Juárez	7,2	15,9	50,9	26,0	100,0
Capital	0,0	0,0	0,0	100,0	100,0
Provincia	13,5	12,0	10,4	64,1	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a datos del BCRA e INDEC

Anexo 2

Localidades y Población según el nivel cobertura de servicios bancarios (cajeros automáticos),
Año 2010

Departamento	% localidades			% población		
	sin cajeros	con cajeros	Total	sin cajeros	con cajeros	Total
Calamuchita	70,8	29,2	100,0	23,7	76,3	100,0
Capital	0,0	100,0	100,0	0,0	100,0	100,0
Colón	55,0	45,0	100,0	18,8	81,2	100,0
Cruz del Eje	82,4	17,6	100,0	26,9	73,1	100,0
General Roca	46,2	53,8	100,0	15,5	84,5	100,0
General San Martín	53,3	46,7	100,0	10,6	89,4	100,0
Ischilín	77,8	22,2	100,0	14,5	85,5	100,0
Juárez Celman	58,8	41,2	100,0	17,2	82,8	100,0
Marcos Juárez	38,1	61,9	100,0	12,2	87,8	100,0
Minas	87,5	12,5	100,0	63,8	36,2	100,0
Pocho	85,7	14,3	100,0	67,9	32,1	100,0
Presidente Roque Sá	60,0	40,0	100,0	14,8	85,2	100,0
Punilla	64,0	36,0	100,0	17,7	82,3	100,0
Río Cuarto	62,1	37,9	100,0	12,5	87,5	100,0
Río Primero	76,0	24,0	100,0	27,8	72,2	100,0
Río Seco	91,7	8,3	100,0	62,9	37,1	100,0
Río Segundo	47,6	52,4	100,0	11,9	88,1	100,0
San Alberto	76,9	23,1	100,0	50,8	49,2	100,0
San Javier	72,7	27,3	100,0	28,0	72,0	100,0
San Justo	47,4	52,6	100,0	13,9	86,1	100,0
Santa María	87,5	12,5	100,0	31,2	68,8	100,0
Sobremonte	75,0	25,0	100,0	45,4	54,6	100,0
Tercero Arriba	47,1	52,9	100,0	8,9	91,1	100,0
Totoral	80,0	20,0	100,0	45,6	54,4	100,0
Tulumba	88,9	11,1	100,0	64,4	35,6	100,0
Unión	40,7	59,3	100,0	13,6	86,4	100,0
Provincia	63,0	37,0	100,0	10,9	89,1	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a datos del BCRA e INDEC